



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**FORMACIÓN ÉTICA DE ADOLESCENTES, EL CUIDADO
DEL LENGUAJE Y LA CONSTRUCCIÓN DE
AMBIENTES DE CONVIVENCIA Y APRENDIZAJE EN EL AULA.**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

MARTHA GREGORIO BRAVO

ASESOR:

MTRO: SERGIO ARTURO SOLÍS SANTACRUZ

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2024



Ciudad de México, noviembre 17 de 2023

TURNO VESPERTINO
F(06) S(34)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **MARTHA GREGORIO BRAVO**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESINA (ENSAYO)**: titulada: **FORMACIÓN ÉTICA DE ADOLESCENTES, EL CUIDADO DEL LENGUAJE Y LA CONSTRUCCIÓN DE AMBIENTES DE CONVIVENCIA Y APRENDIZAJE EN EL AULA**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	JEANNETE ADRIANA ESCALERA BOURILLON
Secretaría (o)	SERGIO ARTURO SOLÍS SANTACRUZ
Vocal	EDUARDO VELÁZQUEZ SUÁREZ
Suplente	MAURO PÉREZ SOSA

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Eva Francisca Rautenberg y Petersen
EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica S: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p. - Comisión de Titulación.

Alumnas.
ERP/IPOD/eco



“Que nadie menosprecie tu juventud, sino sé ejemplo...” 1 Tim 4:12

Mi voluntad es una con la divina ley

Si...

*Si no pierdes la calma cuando ya en derredor
La están perdiendo todos y contigo se escudan;
Si tienes fe en ti mismo cuando los otros dudan,
Sin negarles derecho a seguir en su error;
Si no te harta la espera y sabes esperar;
Si, calumniado, nunca incurres en mentira;
Si aguantas que te odien sin cegarte la ira
Ni darlas de muy sabio o de muy singular;*

*Si sueñas, mas tus sueños no te ofuscan del todo;
Si tu razón no duerme ni en razonar se agota;
Si sabes afrontar el triunfo y la derrota,
Y a entrambos impostores tratarlos de igual modo;
Si arrostras que adulteren tu credo los malvados
Para mal de la gente necia y desprevenida;
O, arruinada la obra a que diste la vida,
Constante la levantas con útiles mellados;*

*Si no te atemoriza, cuando es menester,
A cara o cruz jugarte y perder tus riquezas,
Y con resignación segunda vez empiezas
A rehacerlas todas sin hablar del ayer;*

*Si dominas tu ánimo, tu temple y corazón
Para que aún te sirvan en plena adversidad,
Y sigues adelante, porque tu voluntad
Grita: “¡Adelante!” en medio de tu desolación;*

*Si no logra embriagarte la turba tornadiza,
Y aunque trates con príncipes, guardes tu sencillez;
Si amigos ni enemigos nublan tu lucidez;
Si, aunque a todos ayudes, ninguno te esclaviza;
Si en el fugaz minuto no dejas un vacío
Y marcas los sesenta segundos con tu huella,
La tierra es toda tuya y cuanto hay en ella,
Y serás –más que eso- todo un hombre, hijo mío!*

Rudyard Kipling



Agradecimiento a Dios

*Gracias señor, reconozco tu mano en el proceso y terminación de este trabajo,
reconozco que todo procede de ti, todo es por ti y para ti.*

A mi compañero de vida:

José Ricardo Guerrero Velázquez

*Quién hubiera dicho que de ser tan buenos amigos y ahora eres mi esposo. Ha
sido maravilloso tenerte a mi lado.*

*Caminar contigo esta gran aventura llamada universidad, y después como marido
ha sido un viaje maravilloso, eres un gran compañero de viaje, me encanta
caminar contigo y quiero hacerlo por la eternidad.*

*Conocerte fue lo mejor que Dios pudo haber planeado, uno de los mejores
regalos que me dio. Eres un hermoso ser humano, me siento afortunada de ser yo
la elegida para tu corazón. Gracias por estar a mi lado y siempre querer que yo
avance. Te amo.*

A mis padres:

Soy muy feliz de que ustedes sean mis padres. Gracias por todo lo que hicieron, y hacen por mí. Los amo infinitamente.

A mis hermanas y hermanos:

Ustedes son los mejores hermanos que Dios me pudo haber dado, por siempre estar en los momentos importantes de mi vida. Los amo.

A mi asesor:

El maestro, Sergio Arturo Solís Santacruz

Gracias por creer siempre en mí, por no dudar que este trabajo saldría adelante, gracias por siempre estar al pie del cañón. Es usted uno de los mejores profesores de la UPN.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1	1
La formación ética de los adolescentes y el lenguaje cotidiano en el contexto escolar.....	1
1.1 El desarrollo ético en la adolescencia.....	4
1.2 La dinámica de la comunicación en el aula	9
1.3 El poder del lenguaje en la formación del adolescente.....	13
Capítulo 2	23
Los acuerdos y confluencia entre la familia y la escuela en la gestión de la vida común en el aula	23
2.1 El desarrollo de la individualidad y la comunicación en la adolescencia	24
2.2 Las funciones de cada agente educativo.....	28
2.3 Postulados y planteamientos teóricos sobre los adolescentes y sus relaciones	40
Capítulo 3	47
Construcción de ambientes de convivencia y de aprendizaje en el aula.....	47
3.1 La importancia de la convivencia y el aprendizaje en el aula	48
3.2 Las estrategias de convivencia a través del diálogo.....	56
3.3 Los medios de comunicación, sus vínculos y desconexiones en los adolescentes	58
3.3.1. Ejemplos de situaciones problemáticas en la formación ética de adolescentes en el aula con recomendaciones para superarlas:	63
Conclusiones.....	65
Bibliografía	66

Introducción

En el contexto actual de la educación, la formación ética de los adolescentes representa un desafío fundamental. La adolescencia es una etapa de la vida en la que los jóvenes están en proceso de definir sus valores, creencias y actitudes, lo que los convierte en sujetos particularmente receptivos a la influencia del entorno. En este sentido, el lenguaje desempeña un papel esencial en la construcción de sus identidades y en la forja de sus valores morales. La forma en que los adolescentes se expresan y se comunican no solo refleja su ética personal, sino que también moldea la calidad de la convivencia y el proceso de aprendizaje en los espacios educativos.

La educación siempre ha sido un terreno de debate y cambio, un espacio en el que se busca moldear no solo el conocimiento sino también los valores, actitudes y formas de vida de las nuevas generaciones. Explorar la necesidad de encontrar un equilibrio entre la rigidez de un enfoque unificado y la aparente libertad de un enfoque individualista en la educación.

Los ambientes educativos son un reflejo de tradiciones, enfoques y experiencias singulares, lo que da como resultado una multiplicidad de formas de vivir la experiencia escolar. Esta interacción entre la individualidad de los alumnos y la variedad de entornos educativos desencadena una serie de impactos recíprocos, planteando la pregunta de cómo la dinámica afecta la formación y el desarrollo de los individuos.

También el cuidado del lenguaje juega un papel importante en la formación de la ética de los adolescentes. En el aula, los docentes pueden fomentar el uso de palabras y expresiones que no ofenda a ninguna persona o grupo. Comunicarse de forma asertiva, expresando las ideas y opiniones de forma respetuosa y escuchando a los demás. Promover la reflexión sobre los valores y principios éticos, contribuye al desarrollo integral de los adolescentes.

En la actualidad existen nuevos desafíos derivados de la organización social, los modelos económicos dominantes, y los cambios rápidos asociados con la llegada de los medios electrónicos en las familias. Esto influye en la forma en que las personas interactúan y se relacionan entre sí. Estas herramientas tienen beneficios pero, también presentan grandes desafíos y la dependencia excesiva de los dispositivos electrónicos puede afectar la convivencia y el aprendizaje.

Además, es conveniente involucrar a las familias y la comunidad en la educación ética de los adolescentes. Trabajar en colaboración con los padres, promover espacios de diálogo y proporcionar recursos y apoyo para abordar los desafíos actuales, hace propicio el entorno para el desarrollo ético.

Capítulo 1

La formación ética de los adolescentes y el lenguaje cotidiano en el contexto escolar.

1.1 El desarrollo ético en la adolescencia

Los adolescentes se enfrentan a un sinnúmero de influencias y presiones sociales, los contenidos inapropiados de los medios y la necesidad de adaptarse a normas y expectativas sociales cambiantes, la vivencia ética en este entorno puede ser compleja y requerir un criterio más profundo en la comprensión de los desafíos específicos que enfrentan los jóvenes en la cotidianidad.

Vivir éticamente implica tomar decisiones informadas y responsables que consideren el impacto de las acciones en uno mismo y en los demás, los adolescentes requieren de un equilibrio de sus deseos de libertad con la responsabilidad que conlleva actuar de forma ética. Es importante enfatizar que el desarrollo de virtudes no es lineal ni estático, los jóvenes se encuentran en una etapa de desarrollo donde están explorando y construyendo su identidad lo que puede implicar cambios en sus valores a largo plazo “[...] vivir éticamente es una aventura, la conquista diaria de metas, la adquisición y fortalecimiento de virtudes. Vivir éticamente no es renunciar a la libertad, sino fortalecerla [...]” es fundamental promover la convivencia ser parte y hacer a otros parte del entorno buscar el bien común no solo el propio, formarse para la vida debería ser en todo momento, aprovechar cada espacio (Zagal Arreguín, Galindo Montelongo, 2002, pág. 54).

Por lo que se refiere a María Teresa Yuren Camarena menciona que la educación en valores, debe ser vista como un elemento esencial e intrínseco de todo el proceso educativo, por lo tanto, se debe promover principios éticos y morales en todas las áreas y aspectos de la vida educativa, es decir, formar integralmente a los estudiantes como seres humanos conscientes y responsables.

No debe ser una tarea asignada a una asignatura específica sino una labor que traspasa todas las interacciones y experiencias educativas, cada educador tiene la

responsabilidad de integrar la educación en valores en la práctica pedagógica diaria, la doctora María Teresa Yuren Camarena (1995, pág. 247) al respecto:

[...] La educación conforme a valores no se concibe aquí como una “disciplina pedagógica” o como una “asignatura” más, sino como parte esencial de un proceso educativo completo y como una tarea propia de todo educador que asume su quehacer de cara al futuro. No existe educación valiosa si no educación conforme a valores [...]

Ahora, en cuanto a la cultura es un fenómeno complejo y multifacético que se desarrolla mediante diversos factores como la historia, la economía, la tecnología y las interacciones sociales, sin embargo, se resalta que los adolescentes experimentan una etapa en la que se intensifica la búsqueda de respuestas y conviven con fenómenos que moldean sus opiniones y comportamientos. También se afirma que los jóvenes son al mismo tiempo receptores, actores y constructores que generan una cultura en la actualidad que está jugando un papel relevante en la configuración de la sociedad a continuación:

[...] Los adolescentes que viven esta etapa en la que intensifica la búsqueda de respuestas a sus preguntas y que reciben un conjunto de influencias que les va moldeando sus pareceres y comportamientos, genera en la actualidad una cultura...que hoy están jugando un papel muy importante en la configuración de la sociedad [...] (Ramirez Jardines, 2006, pág. 54).

Además, Freire (2004) destaca que como seres éticos las personas son capaces de reflexionar acerca de sus acciones y considerar los valores y principios que guían sus elecciones. Esta capacidad se distingue de otras especies y permite tomar decisiones informadas y responsables en función del contexto social, histórico y cultural. La ética implica la capacidad de discernir entre lo que se considera correcto o incorrecto los lleva a cabo “[...] Mujeres y hombres, seres históricos-sociales, nos volvemos capaces de comparar, de valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de romper, por todo eso, nos hicimos seres éticos [...]” (Freire, 2004, pág. 16).

Así mismo, Kant hace mención de una ética que implica una autorregulación basadas en leyes morales, en lugar de ser impuesta externamente por otros. Se sugiere que la coacción física de otros no puede ser aplicada para asegurar el cumplimiento de los deberes éticos. La acción libre de esta forma entendida no es de la naturaleza sino, aquello que cada individuo libre se propone en su carácter independiente, algo interno, proponerse una meta y guiarse para cumplir ese propósito, con respeto a esto Kant así lo plantea:

[...] La ética, que es la única que comprende en su concepto la auto coacción según leyes (morales). Por esta razón la ética puede definirse también como el sistema de los fines de la razón pura práctica. Fin y deber marcan la distinción entre las dos secciones de la doctrina general de las costumbres. El hecho de que la ética contenga deberes, a cuyo cumplimiento no podemos ser obligados (físicamente) por otros, es simplemente la consecuencia de que sea una doctrina de los fines, porque una coacción dirigida a tenerlos o a proponérselos se contradice a sí misma [...] (Kant, La metafísica de las costumbres, 2005, pág. 231).

Ahora bien, los fundamentos éticos son lo que guían las interacciones humanas y la forma en que las personas se relacionan entre sí, proporcionan una base sólida para establecer relaciones saludables en la convivencia cotidiana. Se menciona que las acciones individuales son medios a través del cual se ponen en práctica estos fundamentos éticos, es decir, las acciones de las personas reflejan sus principios y valores y son la manifestación concreta de cómo se relacionan con los demás y cómo aportan a la convivencia en sociedad.

Las bases sine qua non la convivencia no es posible, es decir, “[...] Los fundamentos éticos se definen como los elementos esenciales sobre los que se construye la convivencia, a la vez que la posibilitan a través de los actos de las personas [...]” (Castillo Briceño , 2010, pág. 125). Es por ello que se plantea que la formación ética

en los adolescentes es la vía para crear ambientes propicios para el aprendizaje y la convivencia.

Toda educación es en valores por eso el educador debe tener presente que como parte fundamental en el proceso educativo, en la acción educativa participa no solo al educador sino las diversas instituciones de la sociedad la tarea de la formación “[...] Nuestra sociedad las instituciones pedagógicas como la familia, la escuela y la comunidad educativa tienen la responsabilidad de instruir a chicas y chicos en los valores cívicos y universales [...]” (Berríos-Valenzuela, Buxarrais-Estrada, 2013, pág. 249). Es un fenómeno que no siempre se tiene presente en los agentes responsables; siempre están influyendo.

En cuanto a Kant en la metafísica de las costumbres (2005) en el contexto de la adolescencia se pueden encontrar algunas reflexiones como los cambios hormonales y emocionales, durante esta etapa los jóvenes experimentan cambios significativos que pueden aumentar los impulsos naturales, este periodo puede ser realmente desafiante para luchar contra estos impulsos y actuar de forma racional, ya que la madurez cognitiva está en desarrollo. También los jóvenes enfrentan la influencia de sus compañeros y del entorno social, la necesidad de encajar y ser aceptados por el grupo puede llevar a que algunos adolescentes se sientan presionados a actuar en contra de sus valores y deberes morales para ser parte de la multitud, además la capacidad de pensar críticamente y equilibradamente las consecuencias de sus acciones puede ser limitada, lo que dificulta luchar contra sus impulsos naturales y tomar decisiones éticas.

Kant acentúa la importancia de la razón y capacidad del ser humano para superar los impulsos naturales y actuar de acuerdo a la ley moral. Se remarca la idea de que los individuos tienen la fuerza y la responsabilidad de ejercer el autocontrol y tomar decisiones éticas. También hace un llamado a la acción urgente y no postergar el cumplimiento del deber moral, sin embargo, se debe considerar que no todos los impulsos son negativos o un obstáculo al cumplimiento del deber.

Kant menciona que hay una resistencia natural en el ser humano al cumplimiento del deber, sin embargo; el hombre debe ejercer su capacidad de juzgarse y vencer mediante la razón todos los obstáculos que le impide hacer lo ético, así lo plantea al respecto:

[...] Los impulsos de la naturaleza suponen, por tanto, obstáculos al cumplimiento del deber en el ánimo humano y fuerzas que oponen resistencia (en parte poderosas); el hombre tiene que juzgarse capaz de luchar contra ellas y vencerlas mediante la razón, no sólo en el futuro sino ya ahora (al pensarlo): es decir, poder aquello que la ley ordena incondicionadamente que debe hacer [...] (Kant, 2005, pág. 229).

Igualmente, la doctora Yuren señala que la formación implica un proceso en el que el individuo se constituye a través de sus acciones y creaciones, para los adolescentes este proceso de formación es importante, ya que están en una etapa de desarrollo y descubrimiento de su identidad y su lugar en el mundo. No solo transforma el lugar donde se encuentran sino que también se transforma a sí mismos. A través de sus experiencias y acciones, los jóvenes pueden desarrollar sus valores, creencias y habilidades, lo que influirá en su crecimiento personal.

Se expone que la formación del sujeto está ligada a la creación de cultura, los adolescentes al ser parte activa de la sociedad, también pueden contribuir de manera positiva en la cultura. La formación involucra un proceso continuo de aprendizaje y toma de decisiones, los adolescentes deben ser prudentes de las elecciones que hacen en su vida cotidiana y cómo estas influyen en su crecimiento personal y en el entorno que les rodea.

En este sentido el individuo participa de forma activa de la formación ética pues esta se vincula con la manera de vivir, logra distinguir entre lo se puede y no hacer, en la convivencia y en el diálogo donde se puede evitar la violencia y propagar formas de coexistencia plena y digna, dado que:

[...] La formación, en cambio, significa el proceso por el que el sujeto se constituye como tal (como para sí) a partir de sus objetivaciones. Dicho de

otra manera, el sujeto se forma al crear cultura pues en ese proceso transforma la realidad y se transforma así mismo [...] (Yuren Camarena, *Ética, valores sociales y educación*, 1995, págs. 251-252)

1.2 La dinámica de la comunicación en el aula

La enseñanza y el aprendizaje en el aula involucran una comunicación constante entre el docente y los estudiantes. Esto es crucial porque la comunicación efectiva es importante para impartir conocimientos y la comprensión de los conceptos. Los adolescentes deben ser conscientes de la importancia de participar activamente en la dinámica de la clase, haciendo preguntas y compartiendo sus pensamientos y opiniones.

También se destaca que las ideas de los adultos sobre cómo debería ser un niño y su futuro frecuentemente están influenciados por las normas y expectativas de la sociedad. Esto es importante para los jóvenes, ya que pueden sentir presiones para cumplir con ciertas expectativas académicas o profesionales. Por último, las creencias sobre la juventud y la educación pueden variar a lo largo del tiempo entre diferentes culturas. Esto destaca la naturaleza de la educación y la importancia de asimilar las circunstancias cambiantes y necesidades de cada generación, al respecto:

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje dentro del aula de clase implican una dinámica de comunicación entre el docente y sus estudiantes; esta se realiza de diferentes formas. Hay un sinfín de forma de desear el presente y el futuro de los niños, un reflejo de pluralidad cultural y social en la manera de entender la infancia; esta pluralidad puede ser positiva, pues reconoce que diferentes comunidades pueden tener en cuenta sus propias tradiciones al educar a sus hijos. Las ideas sobre cómo debería ser un niño

y su futuro están muchas veces influenciadas por las normas y expectativas que tenemos como sociedad. Las creencias pueden variar a lo largo del tiempo y entre diferentes culturas, lo que destaca la naturaleza dinámica del entorno de las infancias. (Barrios Rodríguez, Palabras que hieren: Una mirada desde la pedagogía al uso violento del lenguaje verbal en el aula, 2012, pág. 140)

Es esencial considerar que educar es siempre un hecho con valores, lo necesario es hacer conciencia de la selección crítica de los valores, puesto que implica compartir principios éticos y morales que contribuyen al crecimiento pleno de los individuos. La educación en valores busca promover la empatía, la responsabilidad, entre otras formas vitales para una convivencia armoniosa y ética.

Además, considerar la importancia de las personas involucradas en el proceso educativo, que los educadores se abran a comprender las diferencias culturales y emocionales, promoviendo un ambiente de respeto, y que consideren la importancia de la orientación.

Así mismo se hace mención sobre la aceptación de los demás, aun antes de comprenderlos, es una condición necesaria para educar, procurar el diálogo para no caer en una visión superficial o estereotipada de los demás, y limitar la posibilidad de la construcción de relaciones significativas y verdaderas.

Para concluir la construcción de la autonomía involucra un balance entre la libertad de los sujetos para decidir y la guía responsable de los docentes para proporcionar conocimientos y valores elementales, así como lo plantea Buxarrais (2009)

[...] Educar en valores es una tarea presente en distintos espacios educativos, formales e informales. En todos ellos, debe suponer el reconocimiento de la cultura y los sentimientos de las personas que intervienen. Esta cultura de la aceptación de los otros, antes incluso de que podamos comprenderlos, deviene en condición necesaria para poder educar

y contribuir a la construcción autónoma de los sujetos que en ella participan [...] (pág. 328).

Un problema común que se menciona en la siguiente cita es la apatía que experimentan algunos adolescentes hacia las clases. Esto puede deberse a diferentes factores, como una metodología poco atractiva, falta de relevancia de los contenidos, o la desconexión con los intereses y las necesidades de los estudiantes.

Implementar una pedagogía personalizada puede ser un desafío en el contexto de aulas con un gran número de estudiantes y recursos limitados. Se sugiere que se necesita una pedagogía diferente para abordar los inconvenientes y desafíos presentados. Una pedagogía innovadora y creativa puede ayudar a involucrar a los estudiantes, hacer que el aprendizaje sea más significativo para ellos.

El papel de los docentes es importante motivar e inspirar a los adolescentes, y su creatividad y enfoque pedagógico puede marcar la diferencia en el interés y el compromiso de los estudiantes hacia el aprendizaje.

“[...] Los inconvenientes que en la mayoría de las veces se enfrentan los alumnos y los docentes en el aula, por un lado están los adolescentes que se sienten aburridos frente a las clases lo cual les impide tomar apuntes, poner atención, memorizar conocimientos dispersos; dispersos por que es poco significativo, la escuela Buscar el éxito de todos. Pero esto supone inventar otra pedagogía, una pedagogía para todos, pero que no les dé lo mismo a todos, sino lo que conviene a cada uno [...]” (Martín García, Puig Roviro, 2008, pág 13).

La constante exposición a mensaje de consumo y cultura materialista puede llevar a una búsqueda insaciable de bienes materiales como una forma de validación y satisfacción personal, sería necesario tratar y cuestionar esta cultura de consumo desmedido y promover una educación que fomente la valoración de lo esencial. La

presencia constante de la tecnología en la vida de los adolescentes es una realidad innegable, si bien ha traído beneficios en término de acceso a la información pero, también ha planteado desafíos significativos, su uso excesivo puede contribuir al aislamiento social y dificultar el desarrollo de habilidades de comunicación interpersonal. Es importante promover el uso equilibrado y responsable de las TIC, también impulsar su práctica consciente en línea.

La influencia de los medios de comunicación y la publicidad en los adolescentes es característica debido a que estos mensajes están diseñados para captar su atención y generar una respuesta emocional. Los estereotipos de belleza, los modelos de comportamiento poco realista puede traer un impacto negativo en la autoestima y la percepción de los jóvenes, es importante procurar la capacidad crítica para cuestionar y analizar los mensajes que reciben de los medios.

Tampoco podemos ignorar que los procesos educativos se ven fuertemente afectados, en la actualidad por los medios de comunicación masiva que lleva a la sobreinformación o en estados de pasividad, la forma distorsionada que muchas veces tienen de ofrecer sus contenidos en las series y en películas, pues éstos tienen un fuerte influjo en la vida social. “[...] Nos encontramos en una sociedad atiborrada por el consumo, por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y por los medios de comunicación y la publicidad, todos ellos con una gran influencia en la población adolescente [...]” (Berríos Valenzuela, Buxarraís Estrada, 2013, pág. 249). Esas determinaciones para las decisiones y formas de vida, tienen detrás intenciones económicas y políticas.

Sobre el orden digital en la sociedad contemporánea es importante el análisis que nos presenta Byung- Chul (2021) en su libro “No-Cosas “el orden terreno está siendo hoy sustituido por el orden digital” el orden digital ha permitido una mayor conectividad en la vida de los adolescentes, pero el uso excesivo de dispositivos electrónicos y las redes sociales también puede llevar a un aislamiento social, donde los adolescentes pueden pasar mucho tiempo en línea y descuidar las interacciones cara a cara, lo que puede afectar negativamente su desarrollo social y habilidades

de comunicación interpersonal. En este orden digital los adolescentes pueden estar expuestos a imágenes idealizadas de sí mismos y de otros en las redes sociales, la constante búsqueda de validación en línea puede afectar la autoestima, es una etapa en que los jóvenes aprenden a valorar su autenticidad y construir una identidad sólida más allá de las validaciones digitales.

La presión de estar constantemente en línea y la cultura de la gratificación instantánea, donde todo está disponible al alcance de un clic, esto puede llevar a la disminución de la paciencia y la facultad de espera y esto puede afectar la capacidad de perseverar y enfrentar desafíos en periodos prolongados, es conveniente que a los jóvenes se les enseñe el pensamiento crítico, a discernir entre información confiable y formar opiniones informadas y fundamentadas “[...] Es la información, no las cosas, la que determina el mundo en que vivimos [...]” (Byung-Chul, 2021, pág.13).

1.3 El poder del lenguaje en la formación del adolescente

El lenguaje ha sido fundamental en la creación y mantenimiento de la cultura, a través del lenguaje las personas pueden comunicarse y compartir ideas. Para los adolescentes, comprender la importancia del lenguaje en la creación de la cultura es esencial. A medida que los jóvenes se desarrollan y buscan un lugar en el mundo, el lenguaje se convierte en una herramienta importante para expresar sus pensamientos, ideas y sentimientos. Les permite comunicarse con otros, aprender de la historia, ya que, el lenguaje les proporciona las herramientas necesarias para expresar su creatividad.

También se menciona que el lenguaje está intrínsecamente ligado a los valores y patrones comportamentales de una sociedad. A través del lenguaje las personas comunican y discuten sus valores lo que contribuye a la formación de una ética compartida y a la regulación de la conducta social. Los adolescentes necesitan asimilar que sus palabras y acciones están ancladas en la cultura y que tienen un impacto en la sociedad en la que viven.

“[...]A su vez, el lenguaje le ha permitido al ser humano el desarrollo y mantenimiento de la cultura, y en ella la técnica, la ciencia, las artes y los valores y patrones comportamentales que lo configuran en su universo simbólico[...]”. (Velásquez Pérez , 2007, pág. 90)

En relación con Maturana menciona que las emociones influyen en la comunicación y en las interacciones con otros. Hace alusión a la palabra “lenguajear” a esas conversaciones diarias, ya sea en persona o a través de la escritura o tecnología. Estas interacciones en el lenguaje son esenciales para relacionarse con los demás y construir el entendimiento del mundo.

Experimentar emociones como, la alegría, la tristeza, el enojo, esto afecta las expresiones y las interpretaciones que otro dicen de uno mismo. Es decir, si alguien está feliz, es probable que sea más amigable y abierto en sus conversaciones. Por el contrario, si alguien está enojado, es probable que sea más crítico o defensivo.

En la juventud es una etapa de la vida llena de emociones intensas y cambios. Es normal sentirse confundido, emocionado, ansioso o frustrado. Lo que esta cita sugiere es que estas emociones pueden influir en cómo comunican con amigos, familiares y compañeros. Es importante reconocer y gestionar estas emociones para tener conversaciones saludables y comprender a los demás, como se menciona a continuación:

[...]Este ejemplo nos muestra una característica general a todos los seres humanos, cual es que el emocionar es básicamente consensual y está

estrechamente imbricado con el lenguajear. "Para que las interacciones recurrentes a través de las que el lenguajear acontece tengan lugar entre dos o más seres humanos, es necesario que exista entre ellos un particular fluir de disposiciones corporales que momento tras momento los lleve a permanecer en interacciones recurrentes. Cuando este fluir de disposiciones corporales para interacciones recurrentes llega a su fin -cuando en el curso del emocionar; la emoción que lleva a interacciones recurrentes en el lenguaje termina-, el proceso de lenguajear (la conversación) termina" (Maturana, 1996 p. 86). Para Maturana (op. cit.), es en el devenir de estas conversaciones que los dominios consensuales se construyen, amplían, especifican, por lo que afirma que el emocionar está detrás de todo el quehacer humano [...] (Rosas Díaz & Sebastián Balmaceda, 2008, pág. 75)

Barrios Rodríguez, hace mención que las palabras pueden ser utilizadas como armas para controlar o dominar a otros en un contexto educativo. Como ejemplo, cuando alguien grita o utiliza un discurso intimidante para imponer su voluntad o sus opiniones sobre los demás.

Es importante que los adolescentes comprendan que el poder de las palabras no se limita a la violencia física. La violencia verbal, como el acoso o el insulto, se convierten en agresiones que tienen un impacto en las emociones de las personas. Por tanto, es conveniente promover un ambiente de sana convivencia en el aula basado en el respeto mutuo y la comunicación positiva.

[...]Mediante el uso violento del lenguaje en el aula, también se pueden manifestar las relaciones de poder y resistencia dentro de esta. Por ejemplo, "las palabras mandan, ejercen poder, influyen" (Grijelmo, 2004, p. 223). Con respecto a las relaciones de poder en el aula de clase, el más fuerte es generalmente quien grita, el que posee mayor capacidad para intimidar a los demás con su discurso [...] (Barrios Rodríguez, Palabras que hieren: Una

mirada desde la pedagogía al uso violento del lenguaje verbal en el aula, 2012, pág. 143)

Se destaca que los adolescentes reconocen que muchos conflictos en el aula se podrían evitar si eludieran el uso violento del lenguaje. Esto es un punto relevante para la reflexión. No es desconocido que las palabras hirientes y los insultos provocan tensiones en el aula. Los adolescentes deben saber que sus palabras tienen un impacto real en los demás y pueden causar daño emocional.

Es curioso ver que, a pesar de ser conscientes de esto, algunos estudiantes prefieren continuar con comportamientos violentos en el lenguaje. Esto puede derivar de la presión de la cultura dominante que rodea a muchos estudiantes, que a menudo valora la rudeza y la insolencia como signo de fuerza, mientras que ser amable y cortés se asocia erróneamente con la debilidad. Es adecuado discutir este hecho y reconocer con ellos esta presión social y cuestionar estas normas dañinas.

Es conveniente entender que ser amable y cortés no es señal de debilidad, sino de madurez emocional y respeto hacia los demás. La violencia verbal no es una demostración de fortaleza, en realidad refleja inseguridad y falta de control emocional. Es importante que los adolescentes sepan que el respeto mutuo y la empatía son cualidades valiosas que fomenta un ambiente de aprendizaje positivo y saludable.

[...]En el proceso de implementación de la propuesta, los estudiantes reconocieron que muchos de los conflictos en el aula a causa del uso violento del lenguaje se podrían evitar si ellos no insultaran, no pusieran sobrenombres, no ofendieran, no inventaran chismes y respetaran a los demás. Pero, pese a ser conscientes de esto, prefieren continuar perpetuando la ideología dominante en ese entorno sociocultural que posiciona y premia al displicente y déspota, pues ser amable y cortés es sinónimo de ser débil y cobarde, lo cual también devendría en exclusión [...]

(Barrios Rodríguez, Palabras que hieren: Una mirada desde la pedagogía al uso violento del lenguaje verbal en el aula, 2012, pág. 148).

En “La metafísica de las costumbres” en la segunda sección titulada, “doctrina de las costumbres” Kant trata variados temas de la vida cotidiana de su tiempo pero, que se adapta en la sociedad actual, sobre la libertad que tiene el ser humano de escoger hacer bien o mal, su libre albedrío entraña en que pueda preferir una cosa de la otra.

Kant consideraba que el deber no debía ser impuesto externamente, sino que debía surgir desde adentro de cada individuo como una forma de auto-coacción, algo que se decide por voluntad propia. Expone que cuando se cumple con un deber es porque realmente se cree que esto es lo correcto de esta manera se está ejerciendo la libertad de forma ética.

Se debe tomar en cuenta que el planteamiento de Kant es desde la cultura donde fue formado, una cultura dominada por el cristianismo. Por otro lado, la moral nos estorba en este caso para hacer lo malo, obliga a la persona a analizar su camino, el porqué de su comportamiento, pues supone que no cualquiera querría para su semejante la consecuencia de su proceder es así que Kant lo planteaba de la siguiente forma:

[...] Puesto que el hombre es un ser libre (moral), el concepto de deber no puede contener más que la auto coacción (únicamente por la representación de la ley), si consideramos la determinación interna de la voluntad (los móviles), porque sólo así es posible conciliar aquella coerción (incluso si fuera exterior) con la libertad del arbitrio; con lo cual entonces el concepto de deber deviene ético [...] (Kant, 2005, pág. 229)

Fernando Savater (1991) menciona que cada individuo es responsable de tomar decisiones que afecten su bienestar, en el caso de los adolescentes esto puede

aplicarse a su dieta, hábitos de ejercicio y comportamientos sociales, es conveniente que los jóvenes comprendan que sus elecciones tienen consecuencias y que asuman la responsabilidad de cuidar de sí mismos. Ciertos comportamientos y actitudes pueden tener un impacto significativo en nuestra calidad de vida, para los adolescentes esta es una etapa crítica para formar hábitos saludables que los acompañen a lo largo de su vida.

El ser humano puede escoger entre diversas opciones o cosas que se le presentan día con día; sin embargo, no significa que puede hacer lo que quiere o le parezca, ya que la sociedad en la que se encuentra es dirigida por costumbres y normas, aunque no todas las normas de la sociedad son buenas, no todo lo que se dice es bueno pero la educación ayuda a revisar acerca de los fundamentos las cuales llevan al ser humano a reflexionar sobre lo que resulte provechoso. Savater (1991) enfatiza:

[...] En una palabra, entre todos los saberes posibles existe al menos uno imprescindible: el de que ciertas cosas nos convienen y otras no. No nos convienen ciertos alimentos ni nos convienen ciertos comportamientos ni ciertas actitudes. Me refiero, claro está, a que no nos convienen si queremos seguir viviendo [...] (pág.11).

Según Jimeno Sacristán, la desconfianza de los adultos hacia los adolescentes ha sido y sigue siendo una realidad, los jóvenes suelen ver la realidad de manera diferente a los adultos, lo que llevan a estos últimos a compararse y aseverar que las cosas no eran así en su tiempo. Sin embargo, es importante reconocer que los cambios generacionales existen y que las generaciones mayores influyen en las más jóvenes. Existe un proceso de intercambio y aprendizaje mutuo, donde ambas generaciones aportan perspectivas diferentes y se benefician mutuamente “[...] Las relaciones entre las generaciones varían [...]” (Sacristán, 2003, pág. 28).

Lo que persigue el acto educativo es la formación del hombre, como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y emocional, por tanto la

escuela como institución debe provocar cambios en las acciones sociales, provocar transformaciones en la interacción, no se niega que puedan existir diferencias de opinión y preferencias entre los estudiantes, sin embargo los autores asumen en automático que los deseos de los estudiantes están en contradicción con los deseos de sus compañeros, se menciona a la institución educativa como la encargada de establecer las bases de las reglas y normas pero, no se toma en cuenta la participación de los estudiantes en la creación y definición de estas reglas, se debería considerar como primordial la voz y participación activa de los adolescentes en la creación de las normas para que se sientan involucrados y responsables de su cumplimiento, además puede ser más fructífero promover la autoregulación como principio fundamental para la convivencia.

Cabe señalar que las circunstancias y las dinámicas de los grupos están cambiando con el tiempo, y las reglas rígidas podrían no ser eficaces y convenientes en todos los casos, por tanto sería más provechoso promover la capacidad de reflexión y la capacidad de negociar y resolver conflictos de forma constructiva. -La convivencia escolar en las aulas-

[...] La escuela como institución social y la clase como grupo necesitan para poder cumplir sus funciones y para poder existir humanamente unas normas de respeto y convivencia y que haya un control del cumplimiento de las mismas. Además, como lo que se desea un alumno, con frecuencia, está en contradicción con los deseos de los compañeros, la institución educativa debe sentar las bases de unas reglas y normas que faciliten el bien común al cual todo miembro del grupo debe adherirse [...] (García Correa, Ferreira Cristofolini, 2005, pág. 165).

La adolescencia puede ser un periodo de vulnerabilidad y de presión social, enfrentar desafíos como la necesidad de encajar en un grupo, la presión de comportarse de cierta manera o la preocupación de aceptación y el rechazo social. Es importante que los jóvenes reciban orientación y apoyo para establecer relaciones saludables y practicar habilidades sociales que les permitan explorar estas interacciones de forma positiva.

Es crucial que haya una comunicación abierta y respetuosa entre padres e hijos, y que ambas partes estén dispuestas a apoyar las necesidades y posición del otro.

Teniendo en cuenta el siguiente enunciado, durante la adolescencia, la amistad se vuelve más profunda con mayor apoyo y lealtad, los jóvenes comparten y compiten menos, encuentran en sus compañeros cosas que compartir y gustos similares a diferencia de lo que ocurre con sus padres, al respecto:

[...] Si hay algo que caracteriza a la adolescencia y, que marca una ruptura con respecto a la infancia, es, por un lado, el desarrollo de las relaciones sociales, especialmente, las relaciones de amistad y las relaciones amorosas con sus compañeros de edad, y por otro la renegociación de las relaciones con los padres [...] (Palacios González, et al, 2009, pág. 1).

Se remarca la importancia de la convivencia y el respeto en el ámbito escolar, estos valores son esenciales para crear un ambiente de aprendizaje, donde los adolescentes se sientan seguros. Sin embargo, es importante añadir que la adquisición de valores es un proceso complejo que involucra diferentes contextos sociales, y que requiere una promoción coherente y consistente tanto en el ámbito escolar como en otros aspectos de la vida de los adolescentes.

En el mundo tan cambiante en el que vivimos, es necesario plantearnos la importancia de los valores éticos en la vida de cada individuo. Estos valores son necesarios para convivir de manera armoniosa en nuestro entorno, tomando como referencia que no somos seres aislados, sino que dependemos de otros para interactuar, tanto en ámbito social como en lo individual, como se menciona en el siguiente planteamiento:

[...] La buena armonía, la convivencia, el respeto y la disciplina escolar son elementos necesarios para conseguir los fines y objetivos de la educación y más aún dentro de los valores y actitudes sociales de la educación está la

adquisición vivencial de las normas y reglas de respeto y convivencia como objetivos y contenidos transversales del sistema educativo. Ayuda a comprender que hay un orden moral en el mundo. Enseña a ser responsable y a desarrollar el autocontrol y autonomía y la convivencia [...] (García Correa, Ferreira Cristofolini, 2005, pág. 165).

La práctica de apartar o expulsar a los estudiantes que no cumplían con los estándares académicos o de comportamientos establecidos por la escuela puede tener graves consecuencias en el desarrollo y bienestar de los adolescentes, cada estudiante es único y puede tener diferentes formas de aprender y de expresarse, por lo que es esencial adaptar las estrategias pedagógicas y de apoyo para atender sus necesidades particulares “[...] Las dificultades de aprendizaje y de comportamiento acababan comportando la exclusión de la escuela. Los que requerían más atención educativa eran los que menos recibían: los primeros en ser abandonados [...]” (Martín García & Puig Roviro, 2008, pág. 13)

Antes de tomar en consideración una expulsión es importante considerar alternativas de intervención más constructiva para apoyar a los estudiantes que enfrentan dificultades académicas o de comportamiento. La inclusión educativa implica poner en marcha programas de apoyo, tutoría, consejería y otras medidas que atiendan la multiplicidad de necesidades y capacidades de los jóvenes “[...] Antes los alumnos que no llegaban al nivel que pedía la escuela eran apartados de la línea principal o simplemente expulsados, y los alumnos que presentaban una conducta alejada de los parámetros que la escuela consideraba idóneos también eran expulsados [...]” (Martín García, Puig Roviro, 2008, pág. 13) Desafortunadamente hay estudios recientes que encuentra que la escuela sigue expulsando a los que consideran inadecuados.

Se enfatiza la autonomía y la responsabilidad individual en la formación del ser humano. Para los adolescentes esto significa que son responsables de sus propias decisiones y acciones y que estas elecciones influirán en su desarrollo personal y

en la construcción de su identidad, sin embargo, se debe considerar que los adolescentes están influenciados por su entorno, como la familia, amigos, escuela, cultura y sociedad. Estas influencias externas pueden tener un impacto importante en su desarrollo y en las decisiones que toman. También se debe tomar en cuenta que no todos los adolescentes tienen las mismas condiciones y oportunidades para moldear su camino.

El proceso de construirse a sí mismo a través de las acciones involucra enfrentar desafíos y cometer errores, los jóvenes pueden aprender y crecer a partir de sus propias experiencias tanto positivas como negativas esto contribuirá a la toma de decisiones más informadas, también necesitarán acompañamiento, guía y apoyo por parte de adultos y figuras de autoridad. Padres, docentes, mentores tienen un papel importante en orientar a los adolescentes en su proceso de autodescubrimiento y desarrollo “[...] El hombre se hace a sí mismo con sus propios actos [...]” (Zagal Arreguín, Galindo Montelongo, 2002, pág. 51).

Capítulo 2

Los acuerdos y confluencia entre la familia y la escuela en la gestión de la vida común en el aula.

2.1 El desarrollo de la individualidad y la comunicación en la adolescencia

Durante la adolescencia, los jóvenes están en una etapa de búsqueda de su identidad y autonomía. Transgreden y cuestionan las normas estructurales sociales existentes para definir quiénes son y qué valores les son más significativos. Los adolescentes tienden a cuestionar el mundo que les rodea y buscan respuestas genuinas, esta búsqueda de la verdad y la comprensión de su entorno pueden ayudarles a desarrollar habilidades críticas y a formar una visión más equilibrada de la realidad “[...] Los adolescentes hacen su entrada en lo social transgrediendo, cuestionando, buscando la verdad, que los adultos no tienen, criticando la sociedad en general [...]” (Grosser Guillén, 2003, pág. 7).

Piaget (1984) planteaba sobre el crecimiento y desarrollo de un niño en relación con su interacción con los adultos y su capacidad para expresar su propio punto de vista, a medida que el niño crece se observa una disminución en su obediencia a la influencia adulta y crece su deseo de discutir como igual, se vuelve consciente que existe una separación entre sus deseos y el de los demás, esto es importante para desarrollar empatía hacia los demás, esta etapa de desarrollo es crucial para el crecimiento personal y la formación de habilidades sociales, además se promueve el diálogo constructivo y fomenta mayor comprensión mutua, interacción basada en el respeto.

Es importante destacar que este proceso de desarrollo no es uniforme para todos los niños, ya que pueden verse influenciados por diversos factores como el entorno familiar, educativo y cultural en el que se encuentra, al respecto:

[...] Cuando más crece el niño, menos se somete al prestigio del mayor, más discute como igual y mayor ocasión tiene de oponer libremente, por encima de la obediencia, la sugerencia o el negativismo, su propio punto de vista al

punto de vista de los demás: a partir de este momento, no sólo descubre la frontera entre el yo y el otro, sino que aprende a comprender a los demás y a hacerse comprender por ellos [...] (Pág.80).

A continuación, se plantea un panorama interesante sobre el concepto de identidad y como se forma a través de las interacciones sociales, en lugar de considerar la identidad como algo propio o separado, destaca que se construye en relación con los demás, sin embargo, conviene distinguir que la identidad es un concepto complejo y diverso que va más allá de las simples interacciones sociales, existen otros factores importantes, como la biología, la cultura, las experiencias personales y las reflexiones internas, no se puede reducir simplemente a la relaciones con los demás, ya que también se moldea a través de la autopercepción y la autoexploración, no depende ni lo determinan únicamente las opiniones y percepciones de los demás en cómo se ven ellos mismos "[...] Cuando se habla de identidad, se hace referencia no al individuo aislado, que se mira al espejo de su propia figura, sino al sentido construido en la relación con los demás [...]" (Ramirez Jardines, op.cit, pág. 53). Como actuar y reaccionar ante diferentes situaciones que puedan presentarse.

De acuerdo con esta cita "[...] El grupo de compañeros sirve inicialmente para socializar a los adolescentes mediante interacciones e intereses heterosexuales apropiados, proporcionándoles además pautas de conducta [...]" (Palacios González, et al, 2009, pág. 1). El grupo de compañeros es el medio principal para la socialización de los adolescentes, pero no se debe excluir la participación de otros agentes de socialización, como la familia, la escuela, los medios de comunicación y la comunidad en general. Todos los entornos tienen influencia en la formación y pautas de conducta de los adolescentes. A la vez que se asume que los intereses y comportamientos son homogéneos y que se adaptan automáticamente a las normas de conducta proporcionadas por el grupo. Pero, la realidad es mucho más diversa y compleja, los adolescentes son sujetos con experiencias, personalidades y preferencias únicas, es decir no todos los adolescentes tienen los mismos

intereses o se ajusta a un molde predefinido de normas de conducta. Una visión simplificada pasa por alto el gran valor de la autonomía y la virtud de elección de los adolescentes su proceso de socialización.

Ahora bien, de acuerdo con “la teoría de teorías sobre la adolescencia”, según afirma el autor la adolescencia es una fase universal, sin embargo, su duración, peculiaridad y forma de expresión pueden variar considerablemente entre diferentes sociedades y cultura, de modo que no se debería asegurar de manera tajante que la adolescencia sea una experiencia similar en todos los sujetos y en todas las culturas.

También considerar que los comportamientos durante la adolescencia son influidos por otros factores como la sociedad, la cultura, la educación, la familia, los medios de comunicación y los amigos, todos estos componentes pueden intervenir ampliamente en los comportamientos y actitudes de los jóvenes.

[...] La idea de adolescencia, con su contenido biológico evolutivo, es así una fase universal y necesaria del desarrollo de la persona, con comportamientos que no se pueden evitar, que no cambian y que no dependen de la sociedad ni de la cultura [...] (Lozano Vicente, 2014, pág. 27).

En la pedagogía de Immanuel Kant incluye una adolescencia que implica descubrir y nutrir sus talentos y habilidades individuales a medida que crecen y se desarrolla “[...] El género humano debe hacer que aparezcan por sí mismas todas las aptitudes naturales de la humanidad, paulatinamente y poniendo su propio esfuerzo. Una generación educa a la otra [...]” (Kant, 2009, pág. 28).

También, la transformación en la educación secundaria para adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes, es decir, cambiar las metodologías de enseñanza, los contenidos curriculares y la relación entre docentes y estudiantes, darse cuenta cómo han cambiado las circunstancias y los desafíos que enfrentan los adolescentes en la sociedad actual, puede ser un indicativo de que el sistema educativo actual podría no estar cumpliendo con las necesidades de los estudiantes.

[...] La escuela, y la educación secundaria de manera especial, necesitan una transformación que ha de partir de revisar la concepción que se tiene de la adolescencia en primer término y del análisis de lo que son hoy los chicos en edad de secundaria, si es que se quiere encauzar adecuadamente en su formación [...] (Ramirez Jardines, 2006, pág. 51.52).

Una escuela donde todos los estudiantes, sin importar sus diferencias puedan aprender juntos y sentirse aceptados, esto va más allá de la simple enseñanza es una pedagogía que analiza desde todos los contextos, tanto dentro y fuera del sistema educativo es lo que busca la educación en valores, reconocer que las familias y otros factores externos en el éxito educativo, en aras de garantizar que todos sean tomados en cuenta para llevar a cabo la convivencia y una vida digna de tal forma que:

[...] Generar contextos favorables a la inclusión escolar de las y los jóvenes implica atender las dinámicas familiares de producción de bienestar “desde adentro” y “desde afuera” del sistema educativo de manera simultánea, comprendiendo que ellas inciden y acompañan permanentemente a la totalidad de la dimensión de escolarización [...] (López, et al, 2017, pág. 38).

Se enfatiza que la organización escolar ha sido afectada por ideas estereotipadas de la adolescencia; por adolescencia se entiende la etapa de transición entre la niñez y la juventud, identificada por cambios físicos, emocionales y sociales. Pero a través del tiempo se han desarrollado estereotipos y generalizaciones sobre los jóvenes que podrían coartar una comprensión más amplia y oportuna sobre esta etapa de desarrollo.

Igualmente se menciona la concepción estereotipada y preconcebida del docente, acerca de lo que se espera, de sus roles y responsabilidades en el proceso educativo. Estas preconcepciones pueden tergiversar la manera en que se valora y apoya al profesorado y también la forma que se concibe su relación con los estudiantes y su capacidad de adaptación a las necesidades cambiantes de los adolescentes.

Sería importante replantear y renovar las metas de los jóvenes al igual que las aspiraciones de los maestros fomentando un panorama más adaptable en su quehacer en la educación. Superar los estereotipos e ideas preconcebidas puede ampliar el conocimiento de la realidad de los estudiantes. “[...] Se necesita considerar que la organización del mundo escolar está fincada desde hace siglo en la idea, estereotipada ya, de que se entiende por “adolescencia” y por “profesorado [...]” (Ramirez Jardines, op.cit, pág. 53).

2.2 Las funciones de cada agente educativo

La educación es afectada por varios agentes en la sociedad más allá de las instituciones educativas, los estudiantes necesitan saber que su entorno, incluyendo la familia, los medios de comunicación, los grupos sociales y otros, también tienen una participación relevante en su educación, esto puede ser muy importante para ellos, ya que se encuentran en una etapa de formación de valores y creencias. Asimilar cómo estos agentes pueden jugar un papel en su pensamiento y comportamiento les puede permitir ser más críticos y conscientes de las manipulaciones que reciben, lo que les permite tomar decisiones informadas y responsables.

La intervención de la organización educativa no puede llevar a cabo su labor aislando la función que tiene la familia, los medios de comunicación, y los compañeros con los que conviven los alumnos, por sí sola no puede satisfacer las

necesidades de formación ética en sus estudiantes, es necesario redefinir las funciones de cada uno de estos agentes, fomentar el trabajo conjunto para generar respuestas a las peculiaridades de cada niño para propiciar espacios que mejoren el aprendizaje y la convivencia, la doctora Buxarraís (2009) al respecto:

[...] La institución educativa es uno de estos agentes y, probablemente, uno de los más potentes. Sin embargo, no es el único. Sus efectos pueden ser y son contrarrestados por la intervención de otros agentes cuya intencionalidad educativa se cuestiona. Nos referimos a agentes de carácter informal y con mayor poder de influencia. Entre éstos consideramos a la familia, los medios de comunicación –la televisión y las pantallas-, los agentes sociales y culturales y, por supuesto, los iguales, con los que convivimos en el mundo del ocio y del trabajo [...] (pág. 327).

La formación de individuos no solo se trata de transmitir información, sino de moldear características inherentes y cualidades únicas, los estudiantes pueden comprender que el papel del maestro va más allá de la enseñanza y que también implica guiarlos en la construcción de su identidad y valores.

Pareciera que la reflexión es interna, propia pero no es suficiente, se necesita una interlocución, es el diálogo, la conversación, se tiene a la ciencia también que arroja producto de investigación y el educador debe conocer la ciencia, así tenemos a la doctora Escalera (2013) plantea que la formación debe empezar primero en la vida del docente, conocerse a sí mismo, el uso de su conciencia y libertad para que construya sus actos y su vida, cimentarlas con las cosas que le circundan, con los demás y con su realidad:

[...] Formar sujetos es constituirlos con características propias de su sustancia misma, con cualidades o determinaciones que le son inherentes al sujeto mismo, y el maestro es el primero que tiene que hablar consigo mismo acerca de sí y preguntarse qué es lo que tiene que hacer con el otro cuando le quiere forma, también es acuñar un modelo, conformar una apariencia, constituir un carácter, una magnificencia, es darle brillo a la imagen,

establecer una manera de conducir, erigir un gobierno, crear un modo o manera de dignidad y respeto [...] (Escalera Bourillon, 2013, pág. 30).

Se propone repensar el papel de la escuela secundaria en la sociedad, es decir, debería tener un papel más amplio y significativo en lugar de solo transmitir información o conceptos sino también desarrollar clara conciencia de cómo crecer en valores, habilidades prácticas y la capacidad de involucrarse en la comunidad. Cuando se habla de ciudadanía plena equivale que los estudiantes deben aprender a ser participativos, conscientes de sus derechos y responsabilidades, y ser capaces de contribuir positivamente a la sociedad en diferentes habilidades.

La sociedad necesita de la institución escolar para llevar a cabo la construcción de ambientes que sean propicios para el aprendizaje, la formación y la convivencia de sus alumnos, para ello es necesario que la escuela tenga una intención más clara de dónde se encuentra y dónde se dirige es decir:

[...] El reposicionamiento de la escuela secundaria, como institución capaz de transmitir a las nuevas generaciones el acervo de la cultura objetivada, de los saberes y habilidades necesarios para participar activamente en la sociedad, mediante los cuales reconstruir y enriquecer la vida en común y desarrollar una ciudadanía plena, es indiscutible [...] (López, et al, 2017, pág. 38).

En la práctica es donde se identifica, se encuentra con el sujeto en la convivencia, en el diálogo que evite las hostilidades entre ellos, en la conciencia de los límites es donde se conoce al hombre, el día al día forma y moldea a la persona es ahí donde se manifiesta su carácter en la actividad, cuando supera o aprende las circunstancias diversas de su cotidianidad, asimismo, a través de la coherencia te conviertes en alguien más definido y claro en cuanto a la identidad así lo afirma la doctora Jeannette Escalera (2013):

[...] Cuando soy imperturbable con lo que soy y lo que pienso, estoy siendo sujeto. Cuando no hay esa consistencia, quién sabe qué soy, pero, cuando yo tengo consistencia en mi pensar y en mi actuar, entonces soy un ser al que se le puede identificar con el sujeto. Si yo practico coherentemente lo que pienso, estoy siendo sujeto y, a la vez me estoy formando [...] (Escalera Bourillon, 2013, pág. 30).

El desarrollo puede implicar que se tiene la capacidad de tomar decisiones y acciones que influyen en la propia vida y en la de los demás, conocerse a uno mismo y ser capaces de explicar quién es uno mismo a otras personas. Igualmente, interactuar con los demás y aprender de esas interacciones, aunque también se puede ser influenciado negativamente si no se es consciente de las decisiones y acciones.

Además nos necesitamos unos a otros y la formación integral se logra en la convivencia, en la compañía de los compañeros y amigos, en el trabajo con los maestros y con la ciencia, la escuela debe ser capaz de llegar a aspirar a esta clase de educación en sus alumnos, personas con decisiones propias que busquen la sana convivencia, que cambien el rumbo de la educación tradicional con:

[...] Un sujeto capaz de desarrollarse en su integridad como ser de acción y transformación capaz de conocerse a sí mismo y dar razón de sí en los demás, interactuando con ellos y reconociéndose en los otros en su propio desarrollo, tanto físico como cognitivo, que se puede formar y deformar [...] (Escalera Bourillon, 2013, pág. 31).

La visión o el ideal de Kant hacía los docentes o el personal que planean la educación, es que deberían esforzarse por crear condiciones para un futuro mejor, es decir, preparar a los estudiantes para contribuir positivamente al desarrollo de la humanidad en su conjunto, pensar como la educación puede preparar a los jóvenes para los desafíos y oportunidades para el porvenir “[...] Los niños deben ser educados no de acuerdo con el estado presente del género humano, sino de

acuerdo con el posible y mejor estado futuro, es decir: según la idea de la humanidad y todo su destino [...]” (Kant, 2009, pág. 37-38). Esto es un reto para la pedagogía actual, en la innovación debe haber un firme deseo de cambiar el rumbo de lo que se ha hecho, impulsar e incentivar todo lo que sí ha funcionado y desechar lo que no ha funcionado.

Además, una comunicación abierta y efectiva, así como la habilidad para negociar tienen un impacto positivo en la adolescencia, estos aspectos ayuda a fomentar un sentimiento de independencia en los adolescentes y a desarrollar relaciones familiares saludables.

Una comunicación abierta puede permitir a los adolescentes, expresar sus opiniones, preocupaciones y deseos, lo que contribuye a su sentido de autonomía y autoexpresión.

En cuanto a que hablan más con sus madres que con sus padres, esto podría deberse a diversos factores, como la dinámica familiar, las personalidades individuales, y las preferencias de comunicación.

En cuanto a la buena comunicación debe cultivarse, en esta etapa se puede obtener mejores resultados por medio del diálogo como se nos señala a continuación:

[...] La buena comunicación y la negociación en la familia incrementan el sentimiento de independencia en la adolescencia ¿Cómo es la percepción que tienen los adolescentes de la comunicación con sus padres? Los adolescentes dicen que hablan más con sus madres que con sus padres [...] (Palacios González, et al, 2009, pág. 16).

Bonifacio Barba resalta que los valores han estado presentes de manera universal y constante en la vida humana y cómo actúan como pilares fundamentales en la identidad y forma de vivir. Los adolescentes pueden darse cuenta que los valores

son más que meras ideas abstracta; son las creencias que guían sus acciones y decisiones diarias, con respecto:

[...] Los valores siempre han estado ahí donde vive, crea y se expresa el ser humano individual o colectivamente, son su símbolo más definitorio; han estado siempre en la práctica y en el pensamiento educativos y se convierten en objeto específico y prioritario de atención intelectual y ética en los periodos de crisis y de cambio sociocultural profundo [...] (Barba, 2005, pág. 10).

Se enfatiza y reconoce a la familia es un factor esencial y un agente requerido de buena educación para prevenir conductas de riesgo en los adolescentes, es la familia quien facilita el desarrollo saludable, las interacciones y el entorno familiar pueden contribuir a un crecimiento equilibrado y positivo durante la etapa de la adolescencia.

La familia actúa como el primer entorno de aprendizaje, donde los jóvenes adquieren habilidades sociales, valores y comportamiento que luego aplicarán en su vida, es probable que los aprendizajes adquiridos en la familia puedan tener un impacto significativo en cómo los adolescentes manejan los cambios y desafíos que se les presenten día a día.

[...] La importancia de la familia en la prevención de conductas de riesgo se debe a que es un primer agente protector y facilita el desarrollo saludable del adolescente; es en la familia donde se conoce y aprende, la utilidad de dichos aprendizajes puede ayudar a que el adolescente sobrelleve los cambios de manera adecuada [...] (Argaez Rodríguez, et al, 2018, Pág. 261).

La escuela y la clase tienen funciones específicas que deben cumplir tanto en la sociedad como en la educación de los estudiantes, estas funciones incluyen no solo en la difusión de conocimientos, sino también la creación de un entorno donde los estudiantes puedan aprender a convivir y respetar a otros. Las normas que regulen

el comportamiento y la interacción entre los integrantes de la comunidad escolar deben tener como objetivo facilitar el bien común que contribuya a un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo, al respecto:

[...] La escuela como institución social y la clase como grupo necesitan para poder cumplir sus funciones y para poder existir humanamente unas normas de respeto y convivencia y que haya un control del cumplimiento de las mismas. Además, como lo que se desea un alumno, con frecuencia, está en contradicción con los deseos de los compañeros, la institución educativa debe sentar las bases de unas reglas y normas que faciliten el bien común al cual todo miembro del grupo debe adherirse [...] (García Correa, Ferreira Cristofolini, 2005, pág. 165).

Más adelante Kant señala una distinción entre la animalidad y la humanidad; la animalidad hace alusión a los instintos y deseos básicos, mientras que la humanidad se relaciona con las características que hacen a los seres humanos únicos, como el razonamiento, la empatía y la ética. Con este argumento que disciplinar significa evitar que la animalidad prevalezca sobre la humanidad, es decir, la educación debe ayudar a las personas a controlar sus impulsos más primitivos y actuar de acuerdo con los valores y principios éticos.

Aunque se podría discutir si esta visión de la disciplina lograría limitar la expresión genuina de las emociones y necesidades humanas, tomando en cuenta que la naturaleza humana es compleja que simplemente una lucha de animalidad y humanidad.

Sin embargo, Kant es contundente en plantear que el propósito de la educación es resguardar al hombre de sus instintos, es decir los que se pueden sobrevalorar o acentuar la violencia, resguardarlos de cualquier cosa con que se pueda perjudicar, por ello considera que la instrucción es fundamental, desde este punto de vista que señala (Kant, 2009, pág. 41):

“[...] En la educación, por lo tanto, el hombre tiene que ser: 1) Disciplinado. Disciplinar quiere decir procurar que la animalidad no perjudique a la

humanidad, ni en el individuo, ni en el hombre social. Disciplina es por lo tanto sólo amansar el salvajismo [...]”.

La relación directa que existe entre las etapas del desarrollo humano y las conductas de los adolescentes, asimilar estos ciclos puede ayudar a los padres a interpretar y manejar las acciones, reacciones, cambios físicos, emocionales y cognitivos que influyen en el comportamiento de sus hijos durante la adolescencia.

Comprender la faceta del desarrollo humano puede fortalecer la relación entre padres e hijos, cuando los padres entienden las razones detrás de las acciones de sus hijos, pueden responder de manera más empática y efectiva. La comprensión de las etapas de la adolescencia puede facilitar la comunicación abierta y efectiva entre padres e hijos. “[...] Resulta fundamental que los padres y madres de familia conozcan y comprendan las diferentes etapas del desarrollo humano, para así poder comprender las diferentes conductas de sus adolescentes [...]” (Agaez Rodriguez et al., 2018, pág. 261). Los adolescentes pueden sentirse más cómodos compartiendo sus sentimientos si saben que sus padres entienden la lucha que enfrentan.

Para los adolescentes el proceso de asimilar quiénes son y establecer su identidad, puede ser desafiante, esto implica explorar sus valores, intereses y objetivos personales. La necesidad de independencia de los jóvenes podría ser positiva, en desarrollar habilidades de toma de decisiones y a ganar confianza en sí mismos. También se debe tomar en cuenta que pueden ser comunes los cambios de ánimo debido a las transiciones hormonales y emocionales. Además que las relaciones entre los adolescentes y sus padres puede volverse conflictiva debido a la búsqueda de independencia y las diferencias generacionales.

Las transformaciones físicas, sexuales, cognitivas, sociales y emocionales pueden causar expectativas y ansiedad, cargados de ideas extremistas. Estos cambios frecuentemente están cargados de ideas extremistas, donde las cosas pueden parecer sensacionales o catastróficas, blancas o negras, sin muchos matices intermedios, Silva Diverio destaca:

[...] Aspectos psicológicos: Búsqueda de sí mismos, de su identidad. Necesidad de independencia Tendencia grupal. Evolución del pensamiento concreto al abstracto. Manifestaciones y conductas sexuales con desarrollo de la identidad sexual. Tendencia a contradicciones en las manifestaciones de su conducta y fluctuaciones del estado anímico. Relación especial que puede llegar a ser conflictiva con los padres. Actitud social reivindicativa. Los y las adolescentes se hacen más analíticos, formulan hipótesis, corrigen falsos preceptos, consideran alternativas y llegan a conclusiones propias. Tendencia a la elección de una ocupación y la necesidad de capacitación para su desempeño [...] (Silva Diverio, 2007, págs. 13-14).

La educación ética debería ir más allá de impartir conocimientos, se enfatiza una necesidad de cultivar una mentalidad en la que se tenga en cuenta a los demás, establecer conexiones sólidas con los que te rodean, esto implicaría reconocer que se está conectado y que las acciones tienen un impacto en los demás y todo el entorno.

La importancia de una educación ética que considera las relaciones con los demás y el entorno, los adolescentes deben saber que las acciones tienen un impacto en la sociedad, al respecto:

[...] Frente a una educación que no se hace responsable del otro y de lo otro, una educación con sentido ético ha de esforzarse en fortalecer vínculos con todos los seres humanos y con las condiciones ambientales que hacen posible llevar una vida más digna. “Por eso hay una obligación más profunda que la del deber, aunque por desgracia se nos haya educado en la cultura del deber. Hay una ‘obligación’ que nace cuando descubrimos que estamos ligados unos a otros... Es el descubrimiento de ese vínculo misterioso el que lleva a compartir lo que no puede exigirse como un derecho ni darse [...] (García del Lugo, Minguez Vallejo, 2011, pág. 269).

En el marco educativo actual, los estudiantes son sujetos concretos que varían en términos de su personalidad, antecedentes familiares, culturales y sociales. Cada uno de ellos trae consigo una perspectiva única que influye en su forma de aprender y enfrentar los desafíos educativos. Asimismo, los ambientes educativos presentan un sinnúmero de características, incluyendo tradiciones escolares distintas, enfoques pedagógicos variados y diferentes niveles educativos, esta pluralidad crea un caldo de cultivo propicio para la convivencia y la retroalimentación constante entre los adolescentes y su entorno educativo.

La forma en la que un estudiante percibe y se involucra en su experiencia escolar está influenciada por sus antecedentes y perspectivas personales, de manera similar, el entorno educativo debería responder a las necesidades y características únicas de los estudiantes que lo conforman. Esta interacción dinámica da como resultado una retroalimentación continua que moldea la educación y la formación de los adolescentes.

Las semejanzas y autenticidades se forman en la individualidad y en la colectividad según lo planteado por Jimeno Sacristan (2003), en un contexto simbólico e histórico. Estos cambios se introducen en el hábito cotidiano a través de la influencia de la familia, las labores, la educación escolar y las diversas formas de llevar a cabo el deber docente, por tanto:

[...]Los sujetos concretos y diversos entre sí serán alumnos en ambientes educativos que, a su vez, son peculiares, pues son reflejo de tradiciones escolares diversas, obedecen a planteamientos y a historias singulares, difieren según los niveles educativos, etc. Es decir, la condición de alumno se vive desde diferentes maneras de vivir "las infancias reales"; y a la inversa, distintas formas de vivir la escolarización darán lugar a que la infancia sea también diferente [...] (pág. 26).

Los enfoques estáticos y rígidos podría limitar la adaptación a los cambios en la sociedad y en el conocimiento. Estos criterios pueden obstaculizar la innovación y la creatividad, lo que a su vez puede afectar la preparación de los estudiantes para un mundo en constante evolución.

Por otro lado, dejar al adolescente la completa responsabilidad de su formación podría llevar a la fragmentación y a la falta de conexión en la educación. Los estudiantes podrían carecer de la dirección coherente y enfrentarse a la posibilidad de en la multitud de opciones disponibles.

Sin embargo, la idea de una construcción conjunta de formas de vida y maneras de ser resalta la importancia de un enfoque colaborativo en la educación. Esto implica un trabajo conjunto, que tanto docentes como estudiantes contribuyan a la formación de valores, actitudes y formas de vidas que sean coherentes con los objetivos éticos y sociales, es decir:

[...] Se trata de dejar las seguridades fosilizadas y la carencia de libertad del código único, pero también de ir más allá de una pedagogía individualista que deja a cada individuo la responsabilidad de formarse como mejor le parezca. Ni código único ni relativismo individualista, sino construcción conjunta de formas de vida y maneras de ser que conduzcan a una vida feliz y a una convivencia justa [...] (Martín García, Puig Roviro, 2008, pág. 14).

El conflicto interno que puede surgir cuando se está ante decisiones éticas, es común que los adolescentes se enfrenten a situaciones en las que deben elegir entre lo que se considera moralmente correcto y lo que podría ofrecerles algún tipo de beneficio inmediato o placer. Por otra parte, los adolescentes están en un periodo en el que comienzan a tomar decisiones más independientes y enfrentar las consecuencias de esas elecciones. Elegir lo éticamente correcto a veces puede ser desafiante, especialmente si eso significa ir en contra de la expectativas sociales o enfrentar dificultades. Los jóvenes a menudo enfrentan presiones sociales, culturales y de grupo que pueden influir en sus elecciones éticas.

La lucha contra uno mismo puede intensificarse cuando se enfrentan a situaciones en las que deben equilibrar su sentido de la ética personal con la necesidad de encajar o adaptarse a su entorno “[...] El drama de la vida ética es tener que luchar contra nosotros mismos [...]” es importante que los adolescentes tengan presente que esta lucha interna es normal y que cada elección ética que enfrentan contribuye a su crecimiento personal y a la construcción de su identidad moral (Zagal Arreguín, Galindo Montelongo, 2002, pág. 50).

La adolescencia es un periodo de autodescubrimiento en que los jóvenes forjan su identidad, los valores es una base importante en ese proceso, ya que influyen en cómo los adolescentes se perciben a sí mismos y se relacionan con el mundo que les rodea, se enfrentan a influencias contradictorias, desde las redes sociales, hasta las opiniones de sus amigos. La crítica y la autoexploración son herramientas esenciales para averiguar qué valores resuenan en su interior y cuáles han sido aceptados sin cuestionar.

[...] Los valores dan sentido a la manera de hacer y de vivir de cada individuo, y lo orientan cuando tiene que enfrentarse a situaciones complejas. En este sentido, decimos que los valores son guías de conducta que actúan cuando la persona se encuentra en situaciones controvertidas. La función de los valores en cuanto a referentes conductuales evidencia la necesidad de que cada persona defina con precisión su jerarquía de valores, hecho que le ayudará a tener un comportamiento personal más orientado y coherente, y le permitirá tomar decisiones de manera consciente y autónoma [...] (Martín García, Puig Roviro, 2008, pág. 25).

2.3 Postulados y planteamientos teóricos sobre los adolescentes y sus relaciones

Adolescentes y sus Relaciones	Postulados Biológicos y Psicológicos	Postulados Filosóficos y Éticos	Postulados Pedagógicos
Grupos sociales y redes.	<p>A. Biológicamente programados para buscar interacción social y pertenecer a grupos.</p> <p>B. La necesidad de encajar y ser aceptados por sus compañeros podría estar impulsada por cambios hormonales y cerebrales que influyen en la sensibilidad a las señales sociales y la motivación para conectarse con otros.</p> <p>C. Desarrollo de conciencia social.</p> <p>D. Impacto emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Empatía y solidaridad. - Honestidad y veracidad. - Tolerancia y respeto mutuo. - Responsabilidad personal. - Libertad orientada por valores para escoger, ética de la privacidad. - Ética en el uso de la tecnología. - Ética en la comunicación. - Participación cívica. - Ética digital. 	<ul style="list-style-type: none"> - Educación digital responsable. - Promoción del pensamiento crítico. - Aprendizaje colaborativo. - Los docentes deben promover la participación de manera constructiva en línea. - El docente debe fomentar la comunicación efectiva y expresar sus ideas de manera clara y respetuosa en línea. - Evaluación crítica de contenido. - Utilizar los recursos en línea para enriquecer el proceso educativo.
Grupo familiar	<p>A. Temperamento fluctuante (cambios hormonales)</p> <p>B. Búsqueda de Independencia. Conflictos normales Influencia de los compañeros</p> <p>C. En el grupo, el adolescente encuentra refuerzo para los aspectos cambiantes de su identidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación abierta. - Conocer las normas de convivencia es asunto de todos aquellos que viven en comunidad, responsabilidad familiar. Resolución de conflictos. - La libertad es consensuada 	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañar y da respuestas al procesos de transición de la niñez a la adolescencia. - Participación activa de los padres. - Proporcionar estructuras y seguridad a los adolescentes. - Modelo de comportamiento. - Apoyo en su interés de aprender. - Apoyo académico y fomentar valores.
Convivencia escolar.	<p>A. Reacciones emocionales</p> <p>B. Relación con los otros, etapa de construcción de amistades y de amores.</p> <p>C. El adolescente desea ser importante, ocupar una posición en el grupo, ser reconocido como una persona valiosa. Presión académica Desarrollo moral Identidad escolar</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fomenta la reflexión consciente - Lleva a analizar lo que se está aprendiendo - Saber convivir - Solidaridad y apoyo. - Compromiso con el aprendizaje. - Colaboración y cooperación. - Honestidad y ética académica. - Ambiente libre de violencia. - Resolución pacífica de conflictos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Crear un clima escolar positivo. - Los docentes deben participar activamente en la vida escolar. - Los docentes deben mantener un canal de comunicación con los adolescentes. - Estrategias para la resolución de conflictos. - Involucrar a los padres en la vida escolar. - Apoyo psicosocial, prevención y gestión de conflictos.

<p>Relaciones personales.</p>	<p>A. Desarrollo físico Los jóvenes necesitan reafirmarse ante los ojos de sus pares. Formación de amistades duraderas.</p> <p>B. La necesidad de independencia implica el anhelo del adolescente por liberarse de los frenos paternos y poder dirigir su propia vida. Desea disponer de su propio espacio.</p> <p>C. Manifiestan una profunda y arraigada tendencia grupal. Desarrollo de la empatía. Desarrollo de la autoestima. Habilidades de la comunicación. Desarrollo de la identidad sexual. Influencia de los medios sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Respeto a la autonomía. - Empatía y comprensión. - Honestidad y sinceridad fortalecimiento de la amistad. - Promover un ambiente de tolerancia. - Cultivar relaciones de confianza y compañerismo. - Responsabilidad en las amistades. - Desarrollo personal y ético. 	<ul style="list-style-type: none"> - Convergencia de las aportaciones de todos al aprendizaje de la convivencia. - Los docentes deben fomentar la empatía como base para la convivencia. - La escuela debe promover la convivencia sana. - Los docentes deben tomar medidas para prevenir el acoso, creando ambientes seguros. - La escuela debe fomentar los valores éticos en los adolescentes. - Promoción de relaciones saludables, y trabajar en el desarrollo de la autoestima.
<p>Riesgos y conflictos.</p>	<p>A. Toma de decisiones y el control de los impulsos.</p> <p>B. Autoconcepto y autoestima.</p> <p>C. cuando la sociedad no tiene claramente definidos sus roles envía mensajes cargados de meta-mensajes contradictorios.</p> <p>B. Abandono de los padres y ausencia de los padres, y más presencia de las redes en las relaciones humanas, un mundo más virtual.</p> <p>C. Los adolescentes tienen una visión del mundo manipulada o distorsionada por las redes, por todo lo que ven, leen y oye.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mucho contacto en las redes no es igual a relaciones o la cercanía de una amistad. - Educación y conciencia. - Modelado de roles. - Estrés y resiliencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad personal sobre las acciones y decisiones. - Rechazar la violencia física y verbal. - La importancia del consentimiento mutuo. - Respetar los derechos humanos. - Pensar y actuar de forma autónoma por el bien propio y después por el de la comunidad lleva tiempo - (Iglesias Diz, 2013) 	<ul style="list-style-type: none"> - La educación debe incluir temas de prevención de la violencia y otros riesgos. - Promoción de la toma de decisiones saludables. - Promover estrategias para resolver conflictos. - Alentar a los adolescentes a hablar abierta y honestamente sobre sus preocupaciones. - Trabajar en la confianza de los adolescentes. - Apoyo psicológico, prevención de comportamientos autodestructivos.

<p>Integraciones deseables.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La corteza pre-frontal aún está en desarrollo en la adolescencia, no todos los jóvenes presentan el mismo nivel de impulsividad o carecen de autocontrol. Existen factores individuales y ambientales que influyen en estas características. - La educación podría moderar esa etapa impulsiva, brindándoles herramientas para la autorregulación emocional y el desarrollo del auto-control. Sin embargo, es importante reconocer que es complejo y no todos los sistemas educativos ni todas las instituciones escolares están diseñados para abordar adecuadamente este aspecto. - La pedagogía, la psicología y las ciencias de la educación complementan la visión sobre la adolescencia. Cada disciplina aporta una visión única, y su integración puede enriquecer la comprensión de los retos que enfrentan los adolescentes. - Trabajar con adolescentes en grupo proporciona conocimientos y perspectivas valiosas que pueden no estar presentes en otros enfoques, como el de los pediatras. Sin embargo, es importante recordar que la experiencia personal no siempre refleja la totalidad de la realidad. - La relación entre la infraestructura escolar y la convivencia es un aspecto importante que puede influir en el ambiente de aprendizaje. Diseños arquitectónicos que promueven la interacción, la comunicación y la seguridad puede tener un impacto positivo en la convivencia entre los estudiantes. Aunque, es importante considerar otros factores, como la cultura escolar y las relaciones interpersonales que también se debe considerar en la convivencia.
---------------------------------	---

(López Sánchez, 2015, págs. 9-17), (Linde Navas, 2009, págs. 7-22)

Así mismo, el discurso sobre la infancia es en esencia un reflejo de la complejidad inherente a esta etapa de la vida humana, diversas disciplinas como la pedagogía, psicología, antropología y sociología han desarrollado teorías científicas que abordan la niñez desde ángulos distintos. Cada una de estas visiones aporta una comprensión única de la juventud, lo que lleva a una discusión nutrida y la construcción de un discurso versátil.

Por un lado las teorías científicas, respaldadas por investigaciones rigurosas, han contribuido una comprensión más amplia de dimensiones clave de la adolescencia,

como el desarrollo cognitivo, emocional y social. Estas teorías han servido de base para formular las prácticas educativas que promueven el bienestar de la niñez.

Sin embargo, no se debe pasar por alto el valor de las opiniones populares en la construcción del discurso sobre la adolescencia. Estas opiniones enraizadas en experiencias personales y culturales, a menudo refleja preocupaciones y valores fundamentales en la sociedad. La voz de los padres, tutores y jóvenes es importante para comprender cómo se vive y experimenta la adolescencia en la cotidianidad “[...] Existen formas de pensar la infancia con argumentaciones de distintos niveles de discurso: desde las teorías científicas hasta las opiniones de la gente corriente [...]” pero a pesar de la riqueza que aportan tanto las teorías científicas como las opiniones populares, el discurso sobre la adolescencia enfrentan desafíos, por eso es importante fomentar el diálogo entre los investigadores, profesionales de la educación, los padres y los propios adolescentes (Sacristán, 2003, pág.28).

La familia debería desempeñar un papel vital y significativo en la vida de los adolescentes, proporcionar un entorno de apoyo emocional, y afectivo que pueda ayudar a los jóvenes a lidiar con los desafíos propios de la edad. Sin embargo, no todas las familias cumplen este papel de forma efectiva. Hay casos de abandono, negligencia y disfunción familiar que podría tener impacto negativo en el desarrollo de los adolescentes. Por eso es difícil pensar que la familiar cumple siempre una función de agente protector.

La familia debería ser un lugar para comunicar valores pero también no hay que pasar por alto otros agentes sociales, como la escuela, los amigos y los medios de comunicación. Los adolescentes están expuestos a una variedad de influencia, y es importante reconocer que la familia no es la única fuente de aprendizaje.

Igualmente, los beneficios de los aprendizajes adquiridos en la familia pueden variar según el contexto. Lo que se puede considerar correcto o adecuado en un entorno familiar puede no serlo en otros contextos sociales, en opinión de Argaez Rodríguez et al., (2018)

[...] La importancia de la familia en la prevención de conductas de riesgo se debe a que es un primer agente protector y facilita el desarrollo saludable del adolescente; es en la familia donde se conoce y aprende, la utilidad de dichos aprendizajes puede ayudar a que el adolescente sobrelleve los cambios de manera adecuada. [...] (pág.261).

En el caso de los diálogos de Platón, nos resalta la relevancia de la educación y la filosofía. Sugiere que la confianza de un padre hacia su hijo no depende de la edad del hijo, sino de su sabiduría y capacidad. Enfatiza la importancia de la sabiduría y el conocimiento en la formación de un individuo. Contextualiza el enfoque de la educación en la antigua Grecia. Habla sobre el papel de los filósofos en la enseñanza y el desarrollo de la sabiduría. Por ejemplo en el diálogo de Lisis o de la amistad Platón, presenta una conversación entre Sócrates y Lisis. En este diálogo, Sócrates comienza su intercambio con una pregunta aparentemente simple, cuestionando a Lisis del amor y cuidado que su padre le profesa así como sobre la libertad que tiene para tomar sus propias decisiones. La respuesta de Lisis revela una parte simple, aunque su padre lo ama, su libertad está limitada, ya que es guiado por un pedagogo, que es un esclavo. Esta respuesta lleva a Sócrates a reflexionar sobre la aparente incongruencia de que alguien considerado libre este bajo la autoridad de un esclavo. Este planteamiento invita a una reflexión sobre la verdadera naturaleza de la libertad.

En el diálogo se aborda la cuestión de la libertad en relación con la edad y la capacidad de autogobierno. Sócrates plantea que la libertad de Lisis no se ve disminuida por su juventud, y que si fuera capaz de llevar a cabo todas las acciones necesarias sin depender de sus padres o de otros, sería capaz de actuar de manera independiente. Una vez que adquiriera la habilidad y madurez necesarias, sus padres y otros ciudadanos confiarán en el para asumir responsabilidades más amplias, incluso la posibilidad de gobernar, esto destaca la importancia de la educación y el desarrollo individual en la formación de ciudadanos responsables y capaces de contribuir del bienestar de la sociedad en su conjunto, al respecto:

“[...] No es, pues, la edad lo que está esperando el padre para confiártelo todo, sino el día en el que piense que tú eres más listo que él; entonces se confiara él mismo a ti y, con él, te confiara todas sus cosas [...]” (Platón, Lisis, 2018, pág. 97).

Los diálogos de Platón, escritos a fin del siglo IV a.C., ofrecen una mirada a la vida y aspiraciones de juventud en esa época. El ejemplo de Lisis ilustra cómo los jóvenes de ese tiempo buscaban aplicar lo que habían aprendido y desarrollar habilidades que los convertiría en adultos responsables. En este contexto, los jóvenes experimentaban una sensación de independencia.

Cuando Sócrates le comunica a Lisis que su padre le confiará responsabilidades cuando esté listo, se revela la confianza depositada en la juventud. Este panorama al pasado sugiere que los adolescentes tenían el potencial de liderar cambios en la sociedad. También se muestra la importancia de la responsabilidad compartida entre jóvenes y adultos. A través de una sólida formación y una apertura a la creatividad y la curiosidad de la juventud, se puede construir un entorno de aprendizaje y convivencia.

Capítulo 3

Construcción de ambientes de convivencia y de aprendizaje en el aula.

3.1 La importancia de la convivencia y el aprendizaje en el aula

Aníbal, un niño de 11 años con TDA (Trastorno por Déficit de Atención), forma parte de mi salón de clases. Con el objetivo de promover su participación y fomentar valores éticos, le asigné un servicio social particular: llevar las loncheras de sus compañeros para que las calienten. La manera en que Aníbal aborda esta tarea revela su cortesía y respeto hacia sus compañeros y el personal de la escuela.

Cuando se dirige a sus compañeros, Aníbal utiliza un tono amigable y educado, solicitando: “compañeros, por favor, denme sus loncheras para bajarlas y calentarlas. Además, ¿alguien tiene planeado pedir comida a la señora que prepara almuerzos en la escuela?” esta interacción no solo facilita la cooperación entre los estudiantes, sino que también promueve la toma de decisiones conscientes sobre las opciones de almuerzo disponibles.

Al llegar a la cocina, Aníbal saluda a la señora encargada con cortesía y muestra interés en el menú del día. Pregunta: “¿Qué va a hacer del almuerzo hoy?” la señora responde que preparará enfrijoladas, a lo que Aníbal entusiastamente exclama: ¡qué rico! yo sí voy a querer, por favor.” Esta interacción refleja no solo su educación, sino también su capacidad para expresar preferencias y tomar decisiones de manera de respetuosa.

Una vez que Aníbal regresa con sus compañeros, comparte la información sobre el menú del día, fomentando la comunicación y la construcción de un ambiente de convivencia positivo en el aula.

Esta situación se relaciona con la tesis “Formación ética de adolescentes, el cuidado del lenguaje y la construcción de ambientes de convivencia y aprendizaje en el aula.” Al destacar la importancia de inculcar valores éticos desde temprana edad, promoviendo la participación activa, la comunicación de ambientes de convivencia positivos en el entorno escolar. La experiencia de Aníbal muestra cómo un enfoque

ético y respetuoso puede contribuir a la formación integral de los adolescentes en el aula.

También está el caso de Benjamin, un niño en mi salón de clases, tiene la costumbre de hablar con sus compañeros durante el horario de clases, interrumpiendo la dinámica del aula para pedir prestado algún material que olvidó. En una de estas ocasiones, resultó que le llamé la atención a uno de sus compañeros por la interrupción, pero más tarde, Benjamin solicitó hablar conmigo para explicar que la responsabilidad recaía en él y no en su compañero. Manifestó su deseo de recibir la llamada de atención en lugar de su compañero.

En su conversación conmigo, Benjamin demostró un acto de responsabilidad y ética notable. Al reconocer su propia responsabilidad en la interrupción, mostró una madurez emocional inusual para su edad. Su disposición a sumir las consecuencias en lugar de permitir que su compañero fuera amonestado refleja un compromiso con los valores éticos y el cuidado de sus compañeros.

Esta situación se vincula con la tesis “Formación ética de adolescentes, el cuidado del lenguaje y la construcción de ambientes de convivencia y aprendizaje en el aula.” Al resaltar la importancia de cultivar valores éticos y la responsabilidad individual desde una edad temprana. La actitud de Benjamin destaca cómo la formación ética contribuye a la construcción de ambientes de convivencia positivos en el aula. Su capacidad para reconocer y rectificar su error no solo promueve la responsabilidad individual, sino que también fomenta un lenguaje y comportamiento respetuoso en el entorno educativo. La ética de Benjamin se convierte así en un ejemplo valioso para el desarrollo de una comunidad escolar que promueve el aprendizaje y la convivencia positiva.

A continuación, se enfatiza la idea de que las experiencias son fundamentales para el aprendizaje. Esto particularmente es importante para los adolescentes, ya que están en un periodo de la vida en que están ávidos por explorar y aprender sobre el mundo que les rodea. Las experiencias significativas, como viajar, involucrarse en

proyectos interesantes o participar en actividades extracurriculares, pueden dejar una impresión duradera en su desarrollo “[...] En el aprendizaje lo más importante son las experiencias, las relaciones e historias humanas detrás de cada nivel, programa, permiso, autorización o requisito [...]”. (Andere Martínez, 2013, pág. 160). Es decir, los adolescentes están en una etapa de transición en el que desarrollan sus habilidades sociales y emocionales. Las relaciones con maestros, compañeros y familiares pueden tener un impacto. También la relevancia de las historias humanas en el aprendizaje. Cada nivel, cada programa o requisito educativo está impregnado de historias y contextos que dan significado a lo que se enseña.

Eduardo Andere Martínez subraya que el aprendizaje es, en su esencia un proceso social. La interacción con maestros, compañeros y otros individuos realiza un papel importante en la adquisición de conocimiento y habilidades. Los debates, las discusiones y colaboraciones pueden enriquecer significativamente el proceso del aprendizaje al ofrecer puntos de vistas diversas y contribuir un entendimiento más detallado “[...] El aprendizaje requiere de un fino tejido de interacciones humanas; la educación se entrelaza con cuerdas no con hilos [...]” (Andere Martínez, 2013, pág. 157). Por otro lado, encontrar un equilibrio entre las interacciones humanas y tecnológicas es un desafío importante en la educación moderna.

El concepto de “aprendizaje” según esta definición, enfatiza su carácter integral, este planteamiento más amplio del aprendizaje es necesario en un mundo en constante evolución, donde los jóvenes deben prepararse y crecer constantemente “[...] Aprendizaje: proceso mediante el cual un sujeto adquiere”destresa o habilidades” prácticas, incorpora “contenidos informativos, o adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción [...]” (Santillana, 1983, pág. 116). De modo que, la importancia del aprendizaje en la vida de los individuos y en la sociedad en general, es una herramienta poderosa para la preparación y el crecimiento continuo.

Zygmunt Bauman (2005) plantea que a veces se hacen cosas pensando que son buenas y correctas, pero que después podrían tener consecuencias negativas. Esto podría suceder por muchas razones, como no tener toda la información o no considerar todos los posibles resultados. Para los adolescentes esto es crucial, ya que a menudo están en constante exploración y tomando decisiones que puede marcar su vida y la de los demás.

Las acciones de los jóvenes pueden afectar a individuos que tal vez nunca lleguen a conocer, esto debido a que viven en un mundo interconectado, donde sus decisiones podrían tener un alto impacto más allá de lo que se imaginan.

Esto que planteaba Zygmunt Bauman toca al pedagogo proponer estrategias y fórmulas para reducir errores y riesgos, pero también a la juventud a ser responsables en sus acciones. A medida que crecen y toman responsabilidades, es importante considerar cuidadosamente las consecuencias de las acciones.

[...] Lo que nosotros u otros hagamos tendrá «efectos secundarios», «consecuencias inadvertidas», que podrían sofocar cualquier buena intención y provocar desastres y sufrimiento que nadie desearía ni adivinaría; más aún, podría afectar a personas a las que nunca conoceremos, por lejos que viajemos o mucho que vivamos [...] (Bauman, 2009, pág. 2).

Adolf Eichmann es un personaje que deja grandes reflexiones, un ejemplo extremo de alguien que participó en actos inhumanos sin mostrar remordimientos. Esto les podría mostrar a los adolescentes sobre las consecuencias extremas de la falta de conciencia moral y la obediencia ciega a la autoridad. A través de la historia los jóvenes pueden aprender sobre las atrocidades del pasado y cómo estas acciones afectaron a millones de personas. El peligro que representa no tener convicciones, no razonar las acciones, de no asumir responsabilidades.

También el análisis de Arendt podría permitir a los adolescentes explorar cómo las personas pueden seguir órdenes sin cuestionarlas, incluso si estas órdenes son moralmente inaceptables, esto puede llevar a debates sobre la obediencia a la autoridad, y cuándo es apropiado cuestionarla, es necesario vigilar el buen

funcionamiento de esta etapa, para que los adolescentes tengan un razonamiento crítico con respeto a lo que ocurre en su entorno.

Hannah Arendt (2003) en “Eichmann en Jerusalén” hace un análisis acerca del caso de este alto funcionario Nazi que fue juzgado por crímenes de guerra, donde ella lo califica como un nuevo Poncio Pilato ya que él se lavó las manos de esos crímenes, dando a entender que solo obedecía órdenes “[...] Eichmann no fue atormentado por problemas de conciencia [...]” Si tomamos en cuenta que la conciencia distingue entre el bien y el mal, pues él según el desarrollo que hace Arendt él simulaba no tener conciencia. No parecía tener la capacidad de diferenciar del bien del mal (Arendt, 2003, pág. 92).

En relación con Freire (2004) plantea que no se puede pensar en el humano fuera de la ética, es decir, todo asunto de la vida cotidiana está presente la ética, cuyo ejercicio es mediar el comportamiento, además, la ética podría ayudar a los adolescentes a construir relaciones sólidas y significativas, a medida que desarrollan amistades y relaciones amorosas, es importante que sus acciones estén alineados con sus valores éticos, el respeto hacia los demás son las bases de las relaciones y convivencias saludables. La ética impulsa cualidades y ser conscientes de como tratamos a quienes nos rodean “[...] No es posible pensar a los seres humanos lejos, siquiera, de la ética, mucho menos fuera de ella [...]” pero es importante reconocer que la ética no es una regla rígida y universal. Lo que puede ser ético para una persona, puede no serlo para otra debido a diferencias culturales, creencias personales y situaciones específicas (Freire, 2004, pág. 16).

Otro punto fundamental sobre la moralidad y la responsabilidad individual en la sociedad contemporánea, especialmente para los adolescentes. Hannah Arendt dejó un legado de reflexiones sobre la condición humana y la moralidad que siguen siendo relevantes en la actualidad, sugiere que la normalidad es una condición mutable y subjetiva según el contexto cultural y social. Para los jóvenes esto es importante ya que están en una etapa de conformidad y búsqueda de identidad, a menudo influenciados por las expectativas de la sociedad. Los adolescentes frecuentemente se sienten presionados por sus pares y la sociedad en general para

conformarse con las normas sociales, incluso cuando estas normas pueden ser moralmente cuestionables “[...] Un hombre normal,” “con ideas positivas”, pero a la vez “totalmente incapaz de distinguir el bien del mal [...]” Esta presión para ajustarse a la norma puede dificultar que los jóvenes desarrollen un sentido crítico sólido sobre lo que está bien y lo que está mal (Arendt, 2003, pág. 20-21).

La juventud es bombardeada constantemente de información a través de las redes sociales, la televisión y otros medios digitales. Sin embargo, esta abundancia de información no siempre se traduce en una comprensión más profunda de las perspectivas de los demás. Por el contrario, muchas veces lleva al aislamiento y a la falta de empatía, las conversaciones en línea pueden volverse tóxicas y polarizadas, lo que dificulta la comprensión de los puntos de vista de otras personas.

En la era digital, es fácil caer en la superficialidad y en la rápida reacción sin un pensamiento profundo. Sin embargo, Arendt, sin haber conocido la era digital indica que se debe superar esta tendencia de la superficialidad al mencionar que la verdadera comprensión proviene de la reflexión y la empatía “[...] Cuanto más se le escuchaba, más evidente era que su incapacidad para hablar iba estrechamente unida a su incapacidad para pensar, particularmente, para pensar desde el punto de vista de otra persona [...]” (Arendt, 2003, págs. 34). La empatía es esencial para la construcción de relaciones significativas y para resolver conflictos de forma pacífica. Es importante para los docentes provocar en los adolescentes la manera de desarrollar esta habilidad para que puedan tener una convivencia sana en los lugares donde transitan.

Es necesario distinguir entre conducta de riesgo y conductas peligrosas. Las conductas de riesgo pueden ayudar a los jóvenes a aprender sobre sus propios límites y a adquirir habilidades de toma de decisiones. Sin embargo, cuando estas acciones amenazan la salud o la vida del adolescente o de otros, se convierten en conductas peligrosas que requieren intervención y apoyo.

La clave para ayudar a los jóvenes sobre sus luchas está en la educación y comunicación. Los padres, tutores y docentes deben fomentar un ambiente en el

que los adolescentes se sientan seguros para hablar sobre sus experiencias y preocupaciones.

[...] Las conductas de riesgo no serían totalmente negativas. Lo que sería necesario discriminar es cuándo una conducta de riesgo pone al adolescente en situación de riesgo: cuando esa conducta lo lleva a poner en riesgo su salud o su vida y cuando sus comportamientos afectan la integridad o ponen en juego la vida de los otros [...] (Rosalba García, et al. 2015, pág. 224).

Jean Piaget fue considerado padre de la epistemología genética, sin dejar de lado que también era psicólogo y biólogo muy reconocido, y sus teorías siguen mayoritariamente vigente así como sus planteamientos sobre la conformación y las etapas en el desarrollo de los niños a adolescentes.

Menciona que a medida que un niño se adentra a la adolescencia, comienza su búsqueda de identidad, se forman sus propios criterios, ya exigen su independencia, ya dudan de ciertas cuestiones, se cuestionan a sí mismos y a otros, es en la convivencia que llegan a comprender y hacerse entender por los demás, el diálogo y la convivencia lleva al ser humano a conformarse día con día.

Sin embargo, es bueno encontrar un equilibrio entre la autonomía y la capacidad de trabajar en equipo y colaborar con los demás.

[...] Cuando más crece el niño, menos se somete al prestigio del mayor, más discute como igual y mayor ocasión tiene de oponer libremente, por encima de la obediencia, la sugerencia o el negativismo, su propio punto de vista al punto de vista de los demás: a partir de este momento, no sólo descubre la frontera entre el yo y el otro, sino que aprende a comprender a los demás y a hacerse comprender por ellos [...] (Piaget, 1984, pág. 80).

Julieta Echeverría (2014) señala y resalta la importancia de la pedagogía como algo novedoso, sin embargo, la constante búsqueda de novedades puede llevar a la falta de coherencia en el plan de estudios y a la falta de continuidad en la enseñanza. Un

equilibrio entre la innovación y la solidez de los fundamentos educativos es necesario.

La idea que se plantea a continuación sobre una educación que debe interrumpir y obligar a pensar es fundamental. Una educación que fomente el pensamiento crítico y la reflexión son importantes para el desarrollo de estudiantes informados y autónomos. Pero, la interrupción constante puede resultar una falta de congruencia en la enseñanza y puede ser desafiante tanto para docentes como para estudiantes.

Una relación educativa que se basa en la relación en la preocupación por el bienestar de los estudiantes es esencial para éxito educativo a largo plazo. También recordar que la educación no se trata solamente de emitir información, sino de construir relaciones y comunidades.

[...] Esta visión de la educación sostiene el valor de la tarea pedagógica como radical novedad, como un acontecimiento ético que difiere de la planificación tecnocrática. Acontecimiento, porque interrumpe y se constituye en una experiencia que obliga a pensar; ético, porque propone que la relación educativa esté basada en la responsabilidad, la responsabilidad por el otro [...] (Echeverría, 2014, pág. 145).

Dirigir y ordenar las pasiones parece ser una lucha interior que tiene que llevar a cabo sin excepción todo ser humano que vive en colectividad. La gestión emocional es una habilidad crucial que los adolescentes deben desarrollar para tomar decisiones informadas y evitar reacciones impulsivas.

Los adolescentes enfrentan una montaña rusa de emociones debido a los cambios hormonales y el estrés social. Aprender a ser dueño de las pasiones es un proceso gradual y desafiante. Sin embargo, es importante que no se sientan presionados para suprimir sus sentimientos. El mensaje no debe ser que deben controlar todas sus emociones todo el tiempo, sino que debe aprender a reconocer, entender y canalizar sus emociones de manera constructiva “[...] El auténtico ser humano es dueño de sus pasiones, las dirige, las ordena [...]” los adolescentes deben tener la

libertad de explorar diferentes intereses y pasiones antes de encontrar su verdadera vocación (Zagal Arreguín, Galindo Montelongo, 2002, pág. 50).

3.2 Las estrategias de convivencia a través del diálogo

La adolescencia es un momento de crecimiento y desarrollo personal, y la formación cívica y ética puede ser una herramienta valiosa en este proceso. A través de la reflexión y el diálogo, los adolescentes tienen la oportunidad de cuestionar sus creencias, explorar nuevos puntos de vista y desarrollar una comprensión más profunda de los valores éticos que guiarán sus acciones en la vida.

Es importante darse cuenta que no se espera que los jóvenes tengan todas las respuestas de inmediato. Más bien, esta asignatura puede ser un medio para explorar y cuestionar, y les enseña la importancia de escuchar y aprender de los demás.

Los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública parece tener intención de formar ciudadanos interesados en asuntos locales, nacionales e internacionales. Esto significa que la educación no se limita a lo que ocurre en el aula, sino que se extiende a la vida cotidiana y al mundo en el que viven los adolescentes.

Valorar la convivencia, implica apreciar la pluralidad y trabajar juntos para el bien común:

[...] Abocados a los planes y programas correspondientes al 1er grado de nivel secundaria, en el campo de Formación Cívica y Ética desde donde se pretende, que los estudiantes reflexionen, analicen, dialoguen, discutan y tomen una postura propia con respecto los a principios y valores que

conforman la perspectiva ética de los ciudadanos, por lo tanto la asignatura busca contribuir “a la formación de ciudadanos interesados en los asuntos del lugar, país y mundo en que viven; capaces de colaborar y organizarse con otros para realizar acciones de beneficio común; que valoran la convivencia [...] (Secretaría de Educación Pública, 2017, pág. 161).

La Dra. Jeannette Escalera Bourillon (2013) nos recuerda que para Aristóteles la educación es un proceso continuo de reflexión y aprendizaje, y que siempre ha habido diferencias de opinión sobre lo que deberíamos aprender. Los adolescentes pueden aplicar estas ideas en su propia educación al reflexionar sobre sus objetivos, explorar diferentes perspectivas y buscar una educación que sea significativa y precisa para ellos, al respecto:

[...] En opinión de Aristóteles, es esencial saber con precisión lo que debe ser una educación, y el método que conviene seguir para educar a los ciudadanos, y piensa – ya en su tiempo, y así lo dice – que: “en la actualidad, en efecto, está dividida la opinión en cuanto a las prácticas educativas, pues no todos están de acuerdo en lo que deben aprender los jóvenes [...]” (Escalera Bourillon, 2013, pág. 41).

La doctora Escalera, nos menciona sobre la virtud como esa excelencia moral y rectitud en el comportamiento. En el contexto de la educación, la virtud implica cultivar valores como la honestidad, la responsabilidad y el respeto hacia los demás. Los adolescentes pueden aplicar esta idea considerando cómo sus acciones y decisiones reflejan estos valores. Buscar el consenso puede evitar los extremos y buscar el equilibrio en todas las áreas de la vida. Los jóvenes pueden aplicar el principio de la templanza, recordando la importancia de pensar antes de actuar y considerar las consecuencias de sus acciones “[...] En ambos paradigmas educativos lo que se busca es educar al ciudadano en la virtud, en la búsqueda del justo medio, en la templanza [...]” (Escalera Bourillon, 2013, pág. 42) el autocontrol y la reflexión permiten tomar decisiones más conscientes y responsables.

3.3 Los medios de comunicación, sus vínculos y desconexiones en los adolescentes

Byung- Chul Han es considerado uno de los filósofos más leído en la actualidad se destaca en su más reciente libro titulado “No- Cosas” la organización y la estabilidad en el mundo que nos rodea. Está relacionado con las estructuras, las normas y las rutinas que forman la base de la sociedad y el entorno en el que vivimos.

En la vida cotidiana de los jóvenes, el orden terreno proporciona la estructura necesaria para llevar a cabo las actividades diarias de manera eficiente y segura. Entre ellos, las señales del tráfico y las leyes del tránsito crean un orden en las carreteras. Las reglas escolares y los horarios escolares proporcionan un orden que permite que los estudiantes aprendan de manera efectiva. Aunque, el orden terreno es importante, también es esencial encontrar un equilibrio entre la estructura y la flexibilidad “[...] El orden terreno, el orden de la tierra, se compone de cosas que adquiere una forma duradera y crea un entorno estable donde habitar [...]” Es contundente al plantear que las cosas desaparecen, pero no por el autoritarismo sino por la agitación del mundo que las desaparece (Byung - Chul, 2021, pág. 13).

Se cree que la virtud es enseñable, la honestidad, la responsabilidad y la lealtad, no son cualidades innatas, sino que pueden ser adquiridas y desarrolladas a través de la educación y el aprendizaje. También se subraya la idea de que la excelencia no necesariamente se hereda de manera directa de los padres. Aunque la influencia de los padres puede ser importante, los adolescentes tienen la capacidad de forjar su propio camino y desarrollar sus virtudes y habilidades “[...] Un razonamiento acerca de cómo la virtud es enseñable y los atenienses así lo creen, y de cómo es nada extraño que de buenos padres nazcan hijos mediocres, y de padres mediocres, excelentes [...]” Protágoras con este razonamiento pensaba que la diferencia lo hacia la educación y no la naturaleza (Platón, 2018, pág. c.260).

El tipo de relaciones que permite que el ser humano pueda tener cortesía o afinidad con los demás, se debe considerar estas cualidades para garantizar la sana convivencia entre los adolescentes, también puede servir como recordatorio para resolver conflictos. Dar y recibir en las relaciones humanas son grandes aportes para el avance de la sociedad, estos autores retoman los conceptos de respeto recíproco y justicia que planteaba Platón, también puede prestarse en un sentido de que para llegar a ser una sociedad justa y recíproca es necesario que las personas acepten que necesitan la ayuda, esto puede implicar a reconocer que por más autosuficiente que pueda ser “[...] Debe aprender a comportarse con los demás hombres de un modo que garantice la colaboración y la solidaridad, de acuerdo con lo que Platón denominada “el respeto recíproco y la justicia [...]” (Abbagnano, Visalberghi, 2005, pág. 9).

Asimismo, la educación está presente en todos los actos, emociones, posturas, del ser humano, su efecto formativo es capaz de transformar la forma de pensar y actuar, por tanto no se exagera cuando se insiste en el valor que tiene, ya que potencia todas las habilidades, y es importante para desarrollar una mente crítica. A través de la reflexión y el análisis de información, los adolescentes pueden aprender a cuestionar, averiguar y evaluar de manera crítica. Esto es crucial en un mundo en constante cambio, donde la información, es decir, el flujo constante de señales, imágenes y mensajes que circulan a través de la red se filtran rápidamente y se requiere discernimiento para distinguir entre fuentes confiables y las que no lo son.

[...] No se insistirá nunca demasiado en la importancia que tiene la educación así entendida, no por lo que se refiere a la vida o supervivencia de cualquier grupo humano, sino también en lo que toca a la formación y el desarrollo de la persona humana individualmente considerada [...] (Abbagnano, Visalberghi, 2005, págs. 11-12).

La importancia de las interacciones humanas en la formación de una persona. Es decir, se sugiere que no importa en qué sociedad o contexto te encuentres, las influencias humanas son cruciales para adquirir las indispensables técnicas que define la condición humana, comenzando con el lenguaje. Esto resalta la idea de que la educación no se limita a las aulas de clases, sino que ocurre en todos los aspectos de la vida cotidiana.

El lenguaje no solo es una herramienta para la comunicación, sino que también es un vehículo para comunicar cultura, valores y conocimientos. Del mismo modo, la capacidad de comunicarse a través del lenguaje es lo que nos hace diferentes de otras especies en la Tierra. Pero, vale la pena señalar que el lenguaje también puede ser una fuente de segregación o barrera si no se utiliza adecuadamente, al respecto:

[...] En la formación de una persona humana normal, tiene el conjunto de las influencias educativas debidas a los contactos humanos, a través de los cuales, incluso en las sociedades más primitivas y rudas, el niño aprende las indispensables técnicas (empezando por el lenguaje) que define su condición humana [...] (Abbagnano, Visalberghi, 2005, Págs. 11-12).

Frecuentemente, los adolescentes pueden sentirse tentados por la inmediatez y la gratificación instantánea que ofrece la sociedad moderna, en la que la tecnología y las redes sociales brindan acceso a una avalancha constante de información y entretenimiento. Byung Chul Han, trae a colación que algunas de las cosas más valiosas de la vida, como las relaciones duraderas, logros significativos y compromisos con valores éticos, no se pueden lograr de manera rápida ni superficial.

Por ejemplo, la construcción de amistades sólidas y significativas requiere tiempo y esfuerzo para conocer a alguien a un nivel más profundo, construir confianza y enfrentar juntos desafíos y alegrías “[...] Todo lo que estabiliza la vida humana requiere tiempo. La fidelidad, el compromiso y las obligaciones son prácticas asimismo que requieren mucho tiempo [...]” (Byung-Chul, 2021, pág. 19).

En este tiempo se acumulan amigos y seguidores en las redes sociales sin realmente encontrarse o conectarse de manera significativa con los demás. Las redes sociales y las plataformas digitales han transformado las relaciones. A través de aplicaciones como Facebook, Instagram y Equis (X), es más fácil conectarse con personas de todo el mundo. Pero, la cantidad de conexiones digitales no siempre se traduce en relaciones significativas o en una verdadera comprensión del otro.

A menudo, se le presta mucha atención en la acumulación de seguidores, en lugar de profundizar en relaciones significativas. Se da me gusta o compartir publicaciones sin necesariamente interactuar de manera reflexiva con los contenidos o con las personas detrás de esas publicaciones. Esto puede llevar a una sensación de aislamiento y soledad, a pesar de estar rodeado de una gran cantidad de conexiones en línea “[...] Acumulamos amigos y seguidores sin encontrarnos con el otro [...]” (Byung-Chul, 2021, pág.20).

La juventud necesita aterrizar sobre las bases de las relaciones humanas, buscar verdaderos vínculos, necesitan saber que esto es parte de la formación, necesitan escuchar otras voces que les haga ver que lo duradero es parte de la existencia humana. Es importante para los adolescentes comprender esta paradoja y encontrar un equilibrio entre la búsqueda de la libertad individual y la valoración de las relaciones personales significativas. La libertad no debe significar aislamiento o falta de compromiso. En cambio puede significar capacidad de elegir conscientemente a quiénes o a qué nos comprometemos, y como manejamos nuestras relaciones de manera equilibrada “[...] En la actualidad no queremos atarnos a las cosas ni a las personas. Los vínculos son inoportunos [...]” (Byung-Chul, 2021, pág.26).

Se debe considerar que los adultos, como cualquier grupo de personas, tienen sus propias perspectivas individuales y experiencias que influyen en cómo perciben y

valoran a los adolescentes. Pero, las percepciones adultas no son completamente subjetivas. Están mediatizadas por patrones colectivos, es decir, por las ideas y expectativas compartidas en la sociedad en general sobre cómo son los adolescentes. Estos patrones colectivos pueden ser influenciados, por los medios de comunicación, por la política y la cultura entre otros factores que moldea la opinión pública. Los adolescentes deben ser conscientes de estas dinámicas y buscar formas de desafiar los estereotipos negativos y demostrar su valía a través de sus acciones, tendrán formas diferentes de personificar sus ciclos, ocuparán sus fortalezas, dinamismo, sus medios para trazar sus destinos, tiempo de trascendencia en el ámbito familiar y social, donde los adultos tendrán un papel no menos importante, pues ellos será parte esencial de como variarán estos sujetos con “ [...] Las percepciones y valoraciones que los adultos hacen de los menores varían individualmente para cada uno de nosotros, pero están mediatizadas por patrones colectivos [...]” (Sacristán, 2003, pág. 28). Es decir van desde lo general para llegar a un juicio individual.

Se plantea que el conocimiento no se limita al ámbito escolarizado, sino que también se encuentra en las experiencias diarias y en las relaciones sociales. Por eso, es importante que los adolescentes reconozcan que ambas formas de conocimiento son valiosas y complementarias. Al hacerlo, se pueden aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje y aplicar ese conocimiento de manera efectiva en todas las áreas de la vida, al respecto:

[...] Aquello que en pedagogía se denomina “aprendizaje” es un conocimiento adquirido de manera formal y escolarizada, en tanto que tal, disciplinario y, consecuentemente conocimiento científico que se encuentra muy alejado conceptualmente de aquel que adquirimos a través del roce social de nuestra vida cotidiana, salvo en que ambos son conocimiento [...]
(Juárez Hernández, 2015, pág. 45)

3.3.1. Ejemplos de situaciones problemáticas en la formación ética de adolescentes en el aula con recomendaciones para superarlas:

A continuación, las situaciones problemáticas en un salón de clases con adolescentes, se puede observar una correlación directa con los principios y enseñanzas presentes en la bibliografía revisada a lo largo de este trabajo. La comprensión de la dinámica social y la gestión de conflictos en el ámbito educativo se alinea con las perspectivas y recomendaciones de autores destacados en el campo de la psicología y la pedagogía.

Por ejemplo, las recomendaciones para abordar temas como la convivencia dada por expertos en el desarrollo psicológico y educación a la creación de un ambiente seguro y respetuoso para fomentar el bienestar emocional de los estudiantes. Autores como Jesús Palacios, Álvaro Marchesi y salvador Coll.

La recomendaciones para promover la cooperación y los valores éticos encuentran eco en las ideas de pedagoga y psicóloga como María Rosa Buxarrais Estrada, esta perspectiva se alinea con la bibliografía que aboga por un enfoque educativo que fomente el desarrollo individual y colectivo.

En resumen, cada situación y recomendación presentada en este trabajo se fundamenta en los principios y valores respaldados por la bibliografía revisada, reforzando la importancia de una educación que priorice el respeto, la cooperación en el contexto de convivencia escolar.

1. Problema: uso irrespetuoso del lenguaje entre estudiantes:

- Diálogo:
- Estudiante A: “siempre estás equivocado, eres un tonto.”
- Estudiante B: “¿Por qué siempre eres tan agresivo?”
- Recomendación:

- Fomentar el respeto mutuo a través de actividades que promuevan la empatía y la comprensión.
2. Problema: burlas entre estudiantes:
- Diálogo:
 - Estudiante A: “siempre te estás burlando de mí, ya es suficiente.”
 - Estudiante B: “Solo es una broma, relájate.”
 - Recomendación:
 - Organizar charlas sobre la importancia del respeto y crear un ambiente seguro para todos.
3. Problema: falta de participación de actividades éticas:
- Diálogo:
 - Docente: “Noté que muchos no participaron en la actividad sobre ética, ¿alguna razón?”
 - Estudiante C: “No veo por qué es relevante, solo quiero pasar la materia.”
 - Recomendación:
 - Relacionar la ética con situaciones de la vida real, mostrando su importancia para el desarrollo personal y profesional.
4. Problema: Desconocimiento de la importancia del cuidado del lenguaje:
- Diálogo:
 - Docente: “Es crucial cuidar nuestro lenguaje. ¿Por qué no prestan atención a esto?”
 - Estudiante D: “No creo que importe, todos hablan así.”
 - Recomendación:
 - Realizar ejercicios que destaquen cómo el lenguaje influye en la percepción y promover la importancia de una comunicación respetuosa.
5. Problema: falta de empatía en la interacción entre compañeros:
- Diálogo:
 - Estudiante E: “Nunca te importa cómo me siento, siempre te preocupas por ti mismo.”

- Estudiante F: “No sabía que estabas pasando por algo, lo siento.”
- Recomendación:
- Integrar actividades que fomenten la empatía y la comprensión de las experiencias de los demás.

Conclusiones

La presente investigación ha abordado de manera integral la importancia de la formación ética de los adolescentes en el contexto educativo, centrándose específicamente en el cuidado del lenguaje y la construcción de ambientes de convivencia y aprendizaje en el aula. A lo largo de estas páginas, se han evidenciado la estrecha relación entre estos tres elementos, destacando su influencia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

La relevancia de la formación ética es una base fundamental en la educación de los adolescentes. Se ha destacado cómo la ética no solo se limita a un conjunto de normas morales, sino que implica una reflexión profunda sobre las acciones individuales y colectivas, promoviendo valores como la responsabilidad, la empatía y la tolerancia. En este sentido, la formación ética se erige como un componente esencial para la construcción de ciudadanos íntegros y comprometidos con el bien común.

En la importancia del cuidado del lenguaje como vía para la expresión de los valores éticos en el ámbito educativo. Se ha remarcado cómo el lenguaje no es solo una herramienta comunicativa, sino un reflejo de la cultura y la ética de una sociedad. La atención al uso del lenguaje en el aula no solo contribuye a una comunicación efectiva, sino que también incide en la formación de la identidad ética de los adolescentes, influyendo en sus actitudes, percepciones y relaciones interpersonales.

La construcción de ambientes de convivencia y aprendizaje como marco donde se desarrolla la formación ética y el cuidado del lenguaje. La creación de un entorno propicio para el diálogo, la colaboración y el respeto mutuo facilita la internalización de valores éticos y promueve un uso consciente y cuidadoso del lenguaje. Estos ambientes fomentan la participación activa de los adolescentes en su proceso educativo, permitiendo que se conviertan en agentes de cambio ético tanto dentro como fuera del aula.

Esta investigación aboga por la integración de estrategias pedagógicas que fortalezcan la formación ética de los adolescentes, prestando especial atención al cuidado del lenguaje y la creación de ambientes de convivencia y aprendizaje. Es importante que los educadores asuman un rol protagónico en este proceso, actuando como modelos éticos y facilitadores del desarrollo integral de los estudiantes.

La formación ética, el cuidado del lenguaje y la construcción de ambientes de convivencia y aprendizaje son elementos interconectados que moldea el carácter y el comportamiento de los adolescentes. Al reconocer y valorar esta interrelación, la comunidad educativa puede contribuir de manera significativa al crecimiento ético y académico de las nuevas generaciones, promoviendo una sociedad más respetuosa.

Bibliografía

- Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (2005). *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andere Martínez, E. (2013). *La escuela rota: sistema y política en contra del aprendizaje en México*. México: Siglo XXI.

- Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen.
- Argaez Rodríguez , S. G., Echeverría Echeverría, R., Evia Alamilla , N. M., & Carrillo Trujillo, C. D. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. *Psicología Escolar e Educativa* , 261.
- Barba, B. (2005). Educación y valores: Una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 24, 9-14.
- Barrios Rodríguez, J. (2012). Palabras que hieren: Una mirada desde la pedagogía al uso violento del lenguaje verbal en el aula. *Docencia Universitaria*, 137-151.
- Bauman, Z. (2009). *Ética posmoderna*. España: Siglo xxi.
- Berrios-Valenzuela, L., & Buxarrais-Estrada, M. R. (2013). Educación en valores: análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes. *Educación y Educadores*, 244-264.
- Buxarrais Estrada, M. R. (2009). Educación en valores y educación emocional: propuesta para la acción pedagógica. *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información.*, 320-335.
- Byung-Chul, H. (2021). *No-Cosas*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Castillo Briceño , C. (2010). Fundamentos de los códigos de ética de los colegios profesionales. *Educación*, 119-141.
- Echeverría, J. (2014). La educación como acontecimiento ético. *Propuesta Educativa*, núm. 43, 145-147.
- Erausquin, C. (2010). Adolescencia y escuelas: Interpelando a Vygotsky en el siglo XXI: Unidades de análisis que entrelazan tramas y recorridos, encuentros y desencuentro. *Memoria Académica*, 59-81.
- Escalera Bourillon, J. (2013). *Ética y estética en la construcción de teoría pedagógica La educación como proceso de humanización*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Escudero, X., Guarner, J., Galindo-Fraga, A., Escudero-Salamanca, M., Alcocer-Gamba, M., & Del-Río, C. (2020). La pandemia de Coronavirus SARS-CoV-

- 2 (COVID-19): Situación actual e implicaciones para México. *Arch Cardiol Mex*, 7-14.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz y tierra.
- García Correa , A., & Ferreira Cristofolini, G. (2005). La Convivencia Escolar en las Aulas . *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores* , 163-183.
- García del Lujó, A., & Minguez Vallejos, R. (2011). Los límites de la educación en valores cívicos: cuestiones y propuestas . *Redalyc* , 265.
- Gonzalbo Aispuru, P., & Staples, A. (2012). *Historia de la educación en la Ciudad de México*. México, CDMX: El Colegio de México.
- Grosser Guillén, K. (2003). Adolescentes y adultos ¿Es posible una interacción sin juzgar ni castigar? ¿Qué hay detrás del llamado conflicto generacional? *Actualidades Investigativas en Educación* , 2-13.
- Iglesias Diz, J. (s/d de s/m de 2013). *Anales pediatría continuada*. Recuperado el 1 de Febrero de 2022, de Pediatría integral: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/52367993/Desarrollo_del_adolescente__aspectos_fisicos_psicologicos_y_sociales-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1644089573&Signature=LeROplbJkGGtg36dXyaprBVgvATOihSgomL8Djz~oScXGbE6eLaRw3U8zloVXVJJfWgfns7e47XfqhZdsYc3CV
- Jimeno Sacristán, J. (2003). *El alumno como invención*. Madrid: Morata.
- Juárez Hernández, F. (2015). *Epistemología del aprendizaje*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Kant, I. (2005). *La metafísica de las costumbres*. Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (2009). *Sobre Pedagogía*. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba .
- Laymi Ticona , T. La ética del deber de Kant para la sociedad actual. *La ética del deber de Kant para la sociedad actual*. Universidad Iberoamericana, CDMX.
- López, N., Opertti, R., & Vargas Tamez, C. (2017). Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes: notas para repensar la educación secundaria en América Latina. *SITEAL*, 1-81.
- Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última década*, 11-36.

- Martín García, X., & Puig Roviro, J. M. (2008). *Las siete competencias básicas para educar en valores*. Barcelona: Graó.
- Palacios González, J., Marchesi Ullastres, Á., & Coll Salvador, C. (2009). *Desarrollo psicológico y educación I,II,III*. Madrid: Alianza.
- Piaget, J. (1984). *El Criterio Moral en el Niño*. Barcelona: Martínez Roca.
- Pippin, R. (2004). ¿Lo mío y lo tuyo? el estado Kantiano. *Anuario filosófico*, 595-630.
- Silva Diverio, I. (2007). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. España: Instituto de la Juventud.
- Platón. (2018). *Lisis*. España: Gredos.
- Platón. (2018). Platón. En c. García Gual, *Protágoras* (págs. 235-300). Madrid: Gredos.
- Platón. (s/d de s/m de s/a). *eBooket.com*. Recuperado el 06 de 03 de 2022, de eBooket.com.:
<https://historicodigital.com/download/Platon%20Protagoras.pdf>
- Ramirez Jardines, M. (2006). La secundaria: ¿crisis de la adolescencia o de la escuela? En R. López Zavala, *La cultura escolar en la educación pública Valores, prácticas y discurso* (págs. 51-76). México: Pomares.
- Rosabal García, E., Romero Muñoz, N., Gaquín Ramírez, K., & Hernández Mérida, R. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Universidad de Ciencias Médicas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. La Habana, Cuba.*, 2018-2029.
- Rosas Díaz, R., & Sebastián Balmaceda, C. (2008). *Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces*. Buenos Aires: Aique.
- Ruiz Iglesias, M. (2004). *La competencia pedagógico-didáctica para aprender con sencillez y significatividad*. México: Norma.
- Santillana. (1983). *Diccionario de las ciencias de la educación vol. 1 A- H*. México: Elfos.
- Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Madrid .
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Formación Cívica y Ética. Educación secundaria. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y*

sugerencias de evaluación. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.

Urquijo, S., & Gonzalez, G. (sin día de sin mes de 1997). <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/57.pdf>. Recuperado el Viernes de Enero de 2022, de <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/57.pdf>: <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/57.pdf>

Velásquez Pérez , A. (2007). Lenguaje e indentidad en los adolescentes de hoy . *Grupo de investigación GRILEC/ Registrado ante Colciencias*, 1-197.

Yuren Camarena , M. T. *Eticidad, valores sociales y educación [tesis de doctorado en filosofía, Univerrsidad Nacional Autónoma de México]*. Repositorio institucional, México.

Yuren Camarena, M. T. (1995). *Eticidad, valores sociales y educación*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Zagal Arreguín , H., & Galindo Montelongo, J. (2002). *Ética para adolescentes Posmodernos*. México, CDMX: Publicaciones Cruz O.S.A.